



**UNIVERSIDAD DE LAS ARTES**

**Escuela de Literatura**

Proyecto de investigación teórica

**Rasgos del «novum» en la antología de *Ciencia ficción*  
*Ecuatoriana Volumen Uno***

Previo a la obtención del Título de  
**Licenciada en Literatura**

Autora

Pamela Nicole Jiménez Moreno

GUAYAQUIL-ECUADOR

2022

### **Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación**

Yo, Pamela Nicole Jiménez Moreno, declaro que el desarrollo de la presente obra es de mi exclusiva autoría y que ha sido elaborada para la obtención de la Licenciatura en Literatura. Declaro además conocer que el Reglamento de Titulación de Grado de la Universidad de las Artes en su artículo 34 menciona como falta muy grave el plagio total o parcial de obras intelectuales y que su sanción se realizará acorde al Código de Ética de la Universidad de las Artes. De acuerdo al art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad E Innovación\* cedo a la Universidad de las Artes los derechos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando su uso sea con fines académicos.



Firma del estudiante

\*CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN (Registro

Oficial n. 899 - Dic./2016) Artículo 114.- De los titulares de derechos de obras creadas en las instituciones de educación superior y centros educativos.- En el caso de las obras creadas en centros educativos, universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y los conservatorios superiores, e institutos públicos de investigación como resultado de su actividad académica o de investigación tales como trabajos de titulación, proyectos de investigación o innovación, artículos académicos, u otros análogos, sin perjuicio de que pueda existir relación de dependencia, la titularidad de los derechos patrimoniales corresponderá a los autores. Sin embargo, el establecimiento tendrá una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos.

## **Miembros del tribunal de defensa**

Solange Pamela Rodríguez Pappe

Tutora del Proyecto

Nombre de miembro del tribunal

Miembro del tribunal de defensa

Nombre de miembro del tribunal

Miembro del tribunal de defensa

## **Agradecimientos**

A Manuel, a Narcisa, a Michael, a mis maestrxs, a las personas que han pasado por mi vida y a las que aún están a mi lado.

## **Dedicatoria**

A mi minina, mi compañera, la que me ha consolado, la que me ha enseñado a amar.

## **Resumen**

El concepto «novum», utilizado en la ciencia ficción, de Darko Suvin, no es un término estático, definible o específico; cambia de acuerdo a la creación de los mundos cienciaficcional, sujeto a su lógica y a su convención. Por consiguiente, lo utilizaré en este trabajo teórico como un puente entre la realidad empírica y la ficción en las narrativas de finales del siglo XIX y de principios del XX, en el Ecuador. Este ensayo incursionará en la búsqueda del origen del término y de sus rasgos; en la construcción del género y del «novum» desde Latinoamérica —diferenciándose de la perspectiva anglosajona de la ciencia ficción—; para culminar, en el estudio del contexto histórico y literario de la época. Deseo evidenciar lo importante de las ideas progresistas que aparecen en los textos de estos períodos, y cómo se construye la presencia del «novum» en estas narraciones en la producción cienciaficcional ecuatoriana.

**Palabras clave:** ciencia ficción, novum, Latinoamérica, Ecuador.

## **Abstract**

The concept «novum», used in science fiction, by Darko Suvin, is not a static, definable or specific term; it changes according to the creation of science fiction worlds, subject to their logic and convention. Therefore, I will use it in this theoretical work as a bridge between empirical reality and fiction in the narratives of the late nineteenth and early twentieth centuries in Ecuador. This essay will delve into the search for the origin of the term and its characteristics; in the construction of the genre and the «novum» from Latin America —unlike the anglo-saxon perspective of science fiction—; to culminate, in the study of the historical and literary context of the time. I want to highlight the importance of the progressive ideas that appear in the texts of these periods, and how the presence of the «novum» is constructed in these narratives in the production of ecuadorian science fiction.

**Key words:** science fiction, novum, Latin America, Ecuador.

## Índice

### Rasgos del «novum» en la antología *Ciencia ficción Ecuatoriana Volumen Uno*

<b>Introducción: al final.....</b>	<b>9</b>
<b>Capítulo I: el «novum».....</b>	<b>12</b>
<b>Origen: El principio esperanza.....</b>	<b>12</b>
El impulso y la conservación .....	13
Los afectos de la espera.....	15
Los sueños diurnos .....	15
Lo todavía-no-consciente y lo todavía-no-es .....	17
El <i>novum</i> y la función utópica.....	18
<b>El «novum» según Darko Suvin .....</b>	<b>19</b>
Aproximaciones: la ciencia ficción según Darko Suvin .....	20
El extrañamiento cognitivo y la extrapolación analógica .....	21
El «novum»: el elemento proyectivo .....	25
<b>Bloch y Suvin, un inicio sin final .....</b>	<b>27</b>
<b>Capítulo II: el «novum» en Latinoamérica .....</b>	<b>29</b>
<b>Ciencia ficción a lo latino .....</b>	<b>29</b>
<b>Entre lo científico y lo mágico.....</b>	<b>36</b>
<b>Apropiación del «novum» .....</b>	<b>39</b>
<b>Capítulo III: vestigios del «novum» en Ecuador .....</b>	<b>46</b>
<b>Panorama histórico.....</b>	<b>49</b>
<b>Producción de ciencia ficción de finales del siglo XIX e inicios del XX: la gestación de una suerte de «novum» .....</b>	<b>52</b>
Los prodigios del doctor Moscorroffio (1887).....	55
La receta, relación fantástica (1893) .....	59
Guayaquil: Novela fantástica (1901).....	63
<b>Cimientos de un «novum» inexplorado: la ciencia ficción como un lugar utópico y seguro para mujeres a principios del siglo XX.....</b>	<b>67</b>
¡Fiat Lux! (1905).....	70
<b>Conclusión: un saludo desde lo venidero.....</b>	<b>75</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>78</b>



## Introducción: al final

Individualmente, las historias de ciencia ficción pueden seguir pareciendo triviales para los críticos y filósofos con anteojeras de nuestros días; pero la médula de la ciencia ficción, su esencia, el concepto alrededor del cual gira, se ha transformado en algo crucial para nuestra salvación, si es que hemos de ser salvados.

Isaac Asimov, *Sobre la ciencia ficción*<sup>1</sup>

Luego de separarse de la Gran Colombia en 1830, el territorio que se denomina Ecuador nace como una nación, una promesa. Como todas las Repúblicas independientes precisaban de relatos o textos fundacionales para crear un sentimiento de pertenencia y de apropiación, la historia cuenta a *La Emancipada* (1863) de Miguel Riofrío, *Cumandá o Un drama entre salvajes* (1879) de Juan León Mera, *Huasipungo* (1934) de Jorge Icaza, entre otras, como parte de esa tradición que constituye la identidad del país. Sin embargo, ¿qué ocurría con aquellas novelas que salían del molde de la época, que imaginaban mundos posibles o imposibles?

La presente investigación pretende evidenciar en tres capítulos, la existencia del «novum» en la producción literaria de una época de transición de finales del siglo XIX y principios del XX, que trasciende en dispositivos imaginarios, cambios sociales y adelantos tecnológicos.

Como antecedente, este concepto proviene de *El Principio Esperanza*, publicado entre 1938 y 1947, de Ernst Bloch. Sin embargo, Darko Suvin adopta el concepto y postula una teoría literaria cienciaficcional en *Metamorphoses of Science Fiction: On the*

---

<sup>1</sup> Isaac Asimov, «Mi punto de vista», en *Sobre la ciencia ficción*. Ed. Salvador Benesdra, (FLeCos ePub: 1981), 12

*Poetics and History of a Literary Genre* (1979) en que el «novum» «es [...] un recurso literario de carácter hegemónico, un elemento textual que gobierna el contenido del texto cienciaficcional.»<sup>2</sup> y mediante el cual la ciencia ficción es ciencia ficción, ya que sin este recurso se tomaría como literatura realista, naturalista o fantástica.

Al leer los textos del volumen, encontramos que la realidad que circundaba a los autores se evidencia en los textos, es decir, el mundo empírico toma mayor relevancia cuando en la narración se extrapola en el futuro con fantasía e imaginación. Se potencian en viajes a otros mundos, en la creación de inventos increíbles, en hallar descubrimientos insólitos, en reconstruir una ciudad, en efectuar una crítica al progreso, entre otros.

Hay que destacar, que estas narraciones son atravesadas por las tendencias y corrientes literarias de la época, como lo son «la fantasía, el discurso costumbrista, el romanticismo, el modernismo y el realismo.»<sup>3</sup>, pero con excepción de que estas obras se inclinan a la ciencia, a conceptos científicos y a la tecnología en auge; por lo tanto, su avance y su evolución dependerá de su relación con la historia.

El «novum», entonces, se consolidaría como un puente entre la ficción y la realidad, en que se refleja una sociedad que incursiona en el liberalismo y el progresismo esperanzador, ya que «La promesa y el discurso que viene con la regeneración urbana ciega a la gente y apuesta por el progreso.»<sup>4</sup>

El primer capítulo abordará la conceptualización del «novum», su origen y los rasgos destacables del mismo. El segundo, el «novum» y la ciencia ficción desde Latinoamérica, sus propuestas y características discutidas a través de Rodrigo Bastidas, Iván Rodrigo-Mendizábal, Giovanna Rivero, Teresa López-Pellisa, etc., y por qué esto lleva a interpretar al género como antropofágico; y en el tercero de este estudio, se tomarán textos de la antología *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno* y su continuación, *Otros cuentos*<sup>5</sup>, de El Fakir para indagar sobre el concepto en Ecuador y

---

<sup>2</sup> Steven McClain, «Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: de nóvum a los niveles de validación», (tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019), 92-93, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57602/1/T41418.pdf>

<sup>3</sup> Álvaro Alemán, «Héroes de la curiosidad, de lo desconocido, de lo inédito», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno* (Quito: El Fakir, 2018), X.

<sup>4</sup> Nora Fernández, «Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil», en *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe* (Programa Regional de Becas CLACSO: 2006), 9, acceso 6 de agosto de 2021, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>

<sup>5</sup> Se encuentra de libre acceso en <https://www.fakirediciones.com/ciencia-ficcion-ecuatoriana-volumen-1-otros-cuentos/> (consultado por última vez: 3 de agosto de 2021)

cómo las ideas progresistas afectan a los mundos diegéticos de “Los prodigios del doctor Moscorroffio”, *La Receta, relación fantástica*, *Guayaquil: Novela fantástica* y “¡Fiat lux!”.

La propuesta de este trabajo teórico, en suma, es la utilización del concepto «novum», porque abre nuevas formas de comprensión y análisis de estos textos, proporcionándoles un valor tan importante como a sus contemporáneos. A su vez, el término tomaría un papel fundamental, debido a la necesidad de analizar, comprender e identificar rasgos de él en la antología. Por ello, para entender nuestro «novum» particular, es importante estudiar el papel de estos textos en la sociedad de finales de XIX y a principios del XX, que engloban todo un imaginario científico, literario e histórico que aún se vislumbra en nuestros días.

## Capítulo I: el «novum»

SF is the only branch of fictional literature that is flourishing.

Isaac Asimov, *A Conversation with Isaac Asimov*.<sup>6</sup>

La intención de este primer capítulo es de servir como antecedente hacia lo que se pretende evidenciar en esta investigación: el «novum» en Latinoamérica y observar rasgos del concepto en la literatura de ciencia ficción ecuatoriana de finales del siglo XIX y a principios del XX. Este recorrido teórico es de suma importancia, debido a que en los textos analizados en el capítulo tres muestran una relación con las teorías dialogadas a continuación. Asimismo, el material teórico de Ernst Bloch y Darko Suvin son posteriores a los relatos reunidos en la antología *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno y Otros Cuentos*, sin embargo, se busca una relectura guiada por estos conceptos propuestos por estos dos teóricos, en que uno dialoga sobre la función utópica —demostrado en el contexto social, cultural y político de la época— y otro sobre este dispositivo(s) hegemónico central, tomado de la teoría de Bloch y llevado al campo literario de la ciencia ficción, perceptible en las narraciones a analizar. Claro está, que estos conceptos a mostrar pasan por otro recorrido en el capítulo dos y son reapropiados en la literatura cienciaficcional latinoamericana.

### Origen: El principio esperanza

Para desarrollar una reflexión sobre el concepto «novum» es pertinente revisar a Ernst Bloch (1885-1977), el autor de *El principio esperanza* (1954), que es «partidario de un positivismo militante»<sup>7</sup>, debido a su propio contexto histórico pesimista: la Primera y

---

<sup>6</sup> Isaac Asimov, «A conversation with Isaac Asimov», Ed. Earl G. Ingersoll, visitado el 18 de junio de 2022, <https://www.depauw.edu/sfs/interviews/asimov41interview.htm>

<sup>7</sup> Francisco Serra, «Prólogo a la edición española. La actualidad de Ernst Bloch: *Francisco Serra*», en *El principio esperanza* (Editorial Trotta, S. A., 2004), 14, <https://ia601905.us.archive.org/18/items/ErnstBlochElPrincipioEsperanzaI/Ernst%20Bloch%20-%20El%20principio%20esperanza%20I.pdf>

la Segunda Guerra Mundial y la influencia de filósofos de la época: Hegel, Heidegger, Freud, Jung, entre otros. Pero, no es ciegamente creyente de la esperanza, «sino [en el] trabajo [...] de la construcción de ese horizonte emancipador.»<sup>8</sup> Considera, además, que la realidad es un proceso constante y de que nada está concluso, «que lo posible siempre está surgiendo de lo real.»<sup>9</sup> En concreto, desarrolla una ontología esperanzadora, donde prima la utopía y el todavía-no-ser<sup>10</sup> —lo que no es aún y está en constante construcción— como parte de la humanidad y de las sociedades.

El desarrollo de una filosofía del futuro, de la prospección y de la esperanza hace a los seres humanos como seres utópicos, porque «la esperanza es principio, porque el mundo no está concluso, porque los hombres [y las mujeres] aún estamos siempre en el camino y esperamos que lo mejor aún esté por llegar.»<sup>11</sup>, siendo de esta manera que la esperanza sea una especie de vehículo o puerta a imaginar un futuro utópico (o distópico) de un posible mundo.

Vale mencionar que hay que recapitular algunos argumentos o enunciados de Bloch ubicados en la segunda parte de *El principio esperanza, (Fundamentación) La conciencia emancipadora*, que llevan hacia la función utópica, tan necesaria para imaginar este futuro al que nos hemos estado refiriendo. Existen elementos claves, como: el impulso, la conservación, los afectos de la espera, el sueño diurno, lo todavía-no-consciente, lo todavía-no-es y el *novum*, debido a que son sustanciales para adentrarnos al antecedente de lo que Darko Suvin retomaría y concretaría como el «novum» de la ciencia ficción —CF desde este momento—.

### **El impulso y la conservación**

Puede parecer confuso comenzar desde algo tan abstracto como lo es el impulso, pero Ernst Bloch inicia con una cuestión importante: «¿Quién nos impulsa en nosotros?»<sup>12</sup> Para partir la gran discusión que aborda en su texto, él expone que no es algo que se ve, sino que se vive, es algo interior que surge cuando el ser humano es consciente

---

<sup>8</sup> Serra, ..., 15.

<sup>9</sup> Serra, ..., 15.

<sup>10</sup> Serra, ..., 16.

<sup>11</sup> Serra, ..., 14.

<sup>12</sup> Ernst Bloch, «Lo que tiene lugar como impulso», en *El principio Esperanza*, ed. por Francisco Serra (Editorial Trotta, S. A., 2004), 73, <https://ia601905.us.archive.org/18/items/ErnstBlochElPrincipioEsperanza/Ernst%20Bloch%20-%20El%20principio%20esperanza%20I.pdf>

del porvenir. De allí suceden el anhelo y el deseo, ambas son dirigidas por el impulso, pero pueden estar influenciadas por el exterior, es decir: la realidad que rodea al sujeto. Mientras que el anhelo es «el único estado sincero del hombre»<sup>13</sup>, el deseo «puede incluso ser completamente irrazonable [e] indeciso»<sup>14</sup>.

Por ende, ¿qué o quién nos impulsa? Según Bloch, si no hay un cuerpo que sienta el anhelo o el deseo, en consecuencia, no hay impulso. Se podría decir, entonces, que el impulso utópico es meramente corporal o de preservación de la materia hacia el futuro porque es el impulso quién lleva al cuerpo, debido a que este es el que lo arrastra tras de sí.<sup>15</sup> Al mismo tiempo, Bloch menciona que «el hombre es un ser de impulsos tan cambiante como amplio [...] El impulso principal no se hace visible ni siquiera en personas de la misma época y de la misma clase [...]»<sup>16</sup> Los impulsos al igual que las personas no son estáticos en el tiempo, sino que pueden cambiar dependiendo las necesidades, las épocas, la historia, etc. Además, hay que esclarecer que estos impulsos se limitan a su período, no trascienden en el tiempo.

El inconsciente, el centro de este sistema de impulsos, según Bloch, es el sitio en que se puede indagar por progresiones. Además, rescata de las teorías psicoanalíticas de Jung, que el inconsciente se configura como colectivo, dicho en otras palabras, este «contiene también todas las formas fundamentales de la fantasía humana: todo lo que es soñado como un mundo mejor.»<sup>17</sup> Este rasgo es importante en Bloch, ya que él encuentra que este inconsciente colectivo continúa presente, proyectándose siempre al futuro y guiado por los impulsos de la humanidad. Para aclarar, es necesario que se considere al impulso como parte de la forma más primaria para llegar al *novum*, ya que a través de la asimilación de los impulsos de manera instintiva (inconsciente) el ser humano busca saldar sus insatisfacciones para la mejora del mundo futuro y, en consecuencia, de su vida.

Es así, que Bloch menciona que la conservación es la muestra de un impulso fundamental primitivo y colectivo, siendo el hambre (literalmente del estómago) como un medio para observarlo de una manera tangible. También, con el surgimiento del

---

<sup>13</sup> Bloch, ..., 73.

<sup>14</sup> Bloch, ..., 75.

<sup>15</sup> Bloch, ..., 76.

<sup>16</sup> Bloch, ..., 78.

<sup>17</sup> Bloch, ..., 94.

capitalismo, esta conservación se ha individualizado y monetizado, pero, a pesar de ello, no deja de estar presente en cada una de las sociedades a lo largo de los tiempos.

La conservación es fundamental para comprender la proyección hacia el futuro y la esperanza que Bloch menciona, mas esta está atravesada por el paso del tiempo, de la historia y de las propias personas que crean el mismo transcurso de los sucesos. «[Son] producto[s] en parte de la forma económica del momento y de las conexiones naturales.»<sup>18</sup>, es decir, no era lo mismo sobrevivir en 1950 que en el 2022; la conservación en cada uno es distinta, pero la idea de conservación se mantiene y es vigente en el tiempo.

### **Los afectos de la espera**

Por otra parte, *El principio esperanza* desarrolla dos tipos de afectos: los saturados y de la espera, en los que nos enfocaremos. Estos son auténticos y extensivos<sup>19</sup>, «[son] el objeto del instinto [que] no se encuentra a disposición individual [...] de manera que puede dudarse todavía de su resultado o de que acaezca.»<sup>20</sup>, en otras palabras, el impulso de conservación imbuye en los afectos de la espera dándole un carácter colectivo que, a pesar de que no exista una completa certeza de tener un futuro utópico, siempre está presente.

Dentro de los de la espera hay dos vertientes: los negativos y los positivos. Los negativos se ejemplifican en la desesperación. Este afecto en particular se consuela en la nada<sup>21</sup>, es decir, se constituye como el más apocalíptico, por el mero hecho de esperar algo negativo. Mientras que los positivos contienen a la esperanza y la confianza; la esperanza, según Bloch, «está proyectada hacia el punto de la muerte como hacia un punto de luz y vida.»<sup>22</sup> Dicho de otra manera, mientras que la desesperación muestra una existencia de un futuro terrible, la esperanza puede surgir de ese porvenir y enseña que hay salvación, que existe otra manera.

### **Los sueños diurnos**

Por otra parte, retomemos lo que Ernst Bloch postulaba: no solo es imaginar un futuro y tratar de conservarse para verlo, sino de trabajar para ello. Es así, que los

---

<sup>18</sup> Bloch, ..., 98.

<sup>19</sup> Que se proyectan en el tiempo.

<sup>20</sup> Bloch, ..., 104.

<sup>21</sup> Refiriéndose a que «no hay un futuro».

<sup>22</sup> Bloch, ..., 146.

impulsos y el hambre juegan un papel importante dentro de los afectos de la espera. Concretamente, la combinación de los componentes anteriormente mencionados: el deseo, el hambre, el impulso, la conservación, lleva a lo que denomina como el sueño diurno. Según Bloch «proceden [...] de la falta de algo, [...] son todos siempre sueños de una vida mejor.»<sup>23</sup> El soñar despierto está vinculado a un futuro, un futuro en que el ‘yo’ está mejor, que avanza y cambia constantemente en base a sus deseos e impulsos, por ello, denota cuatro rasgos sustanciales.

El primer y segundo rasgo consiste en el control del viaje, es decir, el ‘yo’ tiene la potestad de ingresar en el sueño diurno y también de detenerlo cuando quiera. Tiene «una serie de representaciones elegidas por uno mismo»<sup>24</sup>, es decir, se puede ver lo que sea durante el sueño diurno mientras continúa en conexión con la vigilia y su realidad. El ‘yo’, entonces, es consciente del proceso del sueño diurno y de su prospección.

El tercer rasgo consiste en la edificación de un mundo mejor. En este aspecto se vincula con el inconsciente colectivo, debido a que ya no es solo un ‘yo’ tratando de conservarse, sino que es influenciado por la visibilización de un mundo futuro y mejorado para que el ‘yo’ pueda existir. En pocas palabras, el inconsciente irrumpe (o es parte de) el sueño diurno que proyecta esta preocupación del anhelo de un mundo ideal. Bloch propone a la paranoia como un elemento para que acontezca esta irrupción.

El paranoico [...] reacciona frente a las potencias tradicionales con la disputa y la manía persecutoria, quebrando, a la vez, esta última con inventos temerarios, recetas sociales, proyectos fantásticos y cosas semejantes.<sup>25</sup>

El sueño diurno trata de ilustrar lo utópico, para ello, el inconsciente paranoico-colectivo da las herramientas al ‘yo’ para desarrollar su imaginario futuro: buscar las soluciones a los problemas presentes, imaginar sociedades avanzadas, innovaciones, etc., todo a favor del perfeccionamiento del mundo. Así pues, debe ser dialogado y problematizado, debido a su alta carga colectiva; el sueño diurno puede especular sobre los posibles cambios del mundo.

---

<sup>23</sup> Bloch, ..., 106.

<sup>24</sup> Bloch, ..., 119.

<sup>25</sup> Bloch, ..., 124.



El cuarto rasgo del sueño diurno se enfoca en la culminación satisfactoria de este, «es transformado en algo reflexivo.»<sup>26</sup> La presencia del arte como proceso de fabulación proyectiva incidida por el sueño diurno, da pie a la meditación de lo mejor y de especular sobre un mundo deseable.

Toda gran obra de arte, más bien, descansa no sólo en su esencia manifiesta, sino también, además, en una *latencia de la faceta por venir*, es decir, en los contenidos de un futuro que no habían aparecido aún en su época; en último término, en los contenidos de un estadio final desconocido.<sup>27</sup>

Los sueños diurnos están dirigidos hacia el futuro, pero no un futuro imposible, sino «a lo objetivamente posible.»<sup>28</sup> Se sueña de una manera consciente y fantástica, conserva una ampliación del ‘yo’ y el mundo reflejados en el arte, las ciencias, las sociedades, etc. No son fantasías deseosas, son fantasías lógicas llevadas por el impulso de conservación condicionadas por los afectos de la espera, que, a su vez, dirigen a una propia naturaleza de un todavía-no-consciente, una clase de conciencia anticipadora del terreno utópico.<sup>29</sup>

### **Lo todavía-no-consciente y lo todavía-no-es**

Para adentrarnos en lo todavía-no-consciente, Ernst Bloch menciona que es «únicamente el preconsciente de lo venidero [una conciencia que solo se hará presente en el futuro], el lugar psíquico de nacimiento de lo nuevo.»<sup>30</sup> En suma, es una representación psíquica de lo todavía-no-es, ya que los sueños diurnos poseen esta conciencia objetiva anticipadora (lo todavía-no-consciente) en que vislumbran lo que aún no ha acontecido (todavía-no-es).

Este tipo de conciencia, en particular, está presente y se refleja en las épocas de la juventud, de transición y de productividad. En la juventud<sup>31</sup> se observa una energía creadora y prospectiva, que suelen estar encerradas en pensamientos, ideologías,

---

<sup>26</sup> Bloch, ..., 130.

<sup>27</sup> Bloch, ..., 130.

<sup>28</sup> Bloch, ..., 131.

<sup>29</sup> Bloch, ..., 147.

<sup>30</sup> Bloch, ..., 150-151.

<sup>31</sup> No se habla específicamente de una edad determinada, sino de estar constantemente buscando maneras innovadoras de crear un cambio significativo para el futuro.

movimientos artísticos, libros, etc. Por ello, comienzan las épocas de transición, en consecuencia, se renuevan de los tópicos culturales, políticos, sociales, etc., ocasionando un efecto en la productividad.

Por ejemplo, durante la segunda Revolución Industrial (1879-1914), sabemos que se desarrolló la producción en masa, se introduce la electricidad, la presencia de las máquinas automáticas, etc. Dentro de este período se incorpora la invención del automóvil, Carl Benz creó su primera versión mediante la energía creadora juvenil, además, el artefacto se efectúa durante una época de transición, provocando, entonces, la productividad y mejora a través del tiempo de esta máquina.

Para sintetizar lo que digo, supongamos que Carl Benz tenía una constante inquietud antes de crear el ya conocido automóvil, tal vez estaba pensando en la mejora de la movilidad humana, de ser más rápido, de llegar a sitios por su cuenta, etc.; tener la autonomía de moverse de un lado a otro sin restricciones, en otras palabras, parte de este impulso de conservación, en comienzos abstracto, pero, a medida que evoluciona, mediante los sueños diurnos, se solidificaba en su invento. El automóvil de Benz no surgió de la noche a la mañana, sino que fue parte de todo ese proceso psíquico observador anticipador y de planeación hacia el futuro.

### **El *novum* y la función utópica**

Siguiendo con el hilo de este desarrollo, Ernst Bloch menciona que a través de los impulsos sujetos a las épocas nos lleva al deseo de conservación, de preservar y tratar de materializar ese futuro anhelado. Los afectos de la espera —la esperanza y la confianza— influyen tanto los impulsos como la conservación para imaginar conscientemente durante los sueños diurnos, convirtiendo lo todavía-no-consciente en lo todavía-no-es. Se constituye como un proceso totalmente psíquico que conduce siempre hacia lo nuevo, al *novum*, «aquello que todavía no existe, que no ha existido jamás pero que es posible.»<sup>32</sup> de una manera objetiva, que tenga una sensatez en la realidad y haya alguna posibilidad de creación.

En resumen, este proceso mejor denominado como función utópica contiene varios elementos. El primero se podría definir como la disconformidad, recordando que

---

<sup>32</sup> Isidro Gálvez Mora, *La función Utópica de Ernst Bloch*, 52, <http://www.posgrado.unam.mx/filosofia/publica/04galv.pdf>

el impulso, propio de los seres humanos, está sujeto a las necesidades que surjan para cada realidad y el anhelo de una mejor vida. El segundo elemento podría concretarse en un optimismo militante, que para conseguir la utopía deseada hay que trabajar en ella, se alimenta del deseo de conservación y se prospecta de acuerdo al contexto. El tercer elemento se enfoca en los afectos de la espera y la posibilidad; que existe otra manera y de algo mejor, y la probabilidad de que exista bajo los fundamentos de la realidad histórica-social-cultural-económica-científica. El cuarto elemento es que existen varias formas de condensar la esperanza, la posibilidad y el todavía-no-consciente, como lo son el arte, las ciencias, la cultura, etc., son manifestaciones de la función utópica que trascienden en el tiempo. El quinto elemento es la propuesta de imaginar mundos alternativos en que la vida sea mejor, sin embargo, los intentos de utopía siempre se logran frustrar por el mismo desarrollo de los eventos históricos, como guerras, la devastación de la naturaleza, el capitalismo y demás factores, siendo imposible consolidar un futuro armónico y sensato.

Por lo tanto, Ernst Bloch constituye un proceso psíquico-filosófico, que denomina como la función utópica, e identifica que todas las personas lo adquieren desde la primera manifestación de sus impulsos, siendo encapsulados en el arte, los libros, los inventos, etc. Es un estudio que aporta a la presencia de este agente utopizante en los humanos y que está sujeto a la historia, ya que a través de cada contexto se evidencia la presencia de anhelar lo nuevo, el *novum*, y una vida mejor. Esta versión del concepto, que contiene a la función utópica, no es más que la presencia de «la posibilidad y la finalidad»<sup>33</sup>: de lo posible existente y el objetivo de la voluntad humana.

### **El «novum» según Darko Suvin**

Lo revisado es un antecedente del que Darko Suvin toma el concepto «novum» y lo lleva al campo de la Literatura a través de *Metamorphoses of Science Fiction: On the Poetics and History of a Literary Genre* (1979), debido a que este término propuesto por Ernst Bloch en la primera mitad del siglo XX es pertinente para el estudio de la literatura cienciaficcional y su genealogía. En este apartado se desarrollará la propuesta de Suvin sobre la CF para una mejor comprensión del «novum» como eje sustancial del género y

---

<sup>33</sup> Bloch, ..., 237-238, edición PDF.

de posicionar al género como cienciaficcional. Se abordará desde cómo Suvin percibe al género hasta el extrañamiento cognoscitivo y la extrapolación analógica, que son elementos fundamentales para que exista un «novum».

### **Aproximaciones: la ciencia ficción según Darko Suvin**

Ocurre que, generalmente, cuando una persona escucha hablar de la CF —no solo dentro de lo literario— suele rebajar al género a que contiene meros personajes extraterrestres o «es asemejado a términos de «evasión de la realidad», «escapismo», «entretenimiento vano» o incluso «infantilismo».<sup>34</sup> Esta creencia popular es resultado de la banalización y distribución consecutiva de revistas y/o comics con temáticas espaciales bajo la etiqueta de CF durante el pasado siglo XX. Con esto no se quiere llegar al punto de definir qué es o no es la CF, sino qué considera Darko Suvin como CF.

Es posible que se aborde a la ficción naturalista y a la ficción extrañada, ya que poseen características muy similares a la CF, pero cuando una emprende la reproducción de la realidad, otra incursiona en la contradicción del sentido común provocado por fenómenos no comprobables, respectivamente. Entonces, Suvin define lo siguiente: «la literatura de ciencia ficción es un género literario legible como metaempírico, no-naturalista y extrañado»<sup>35</sup>, un género que se explica por sí mismo y es validado por las reglas cognitivas y básicas de la realidad del universo del texto, no refleja tal cual el mundo y es desfamiliarizado. La CF, también, está atravesada por un «artificio literario hegemónico.»<sup>36</sup>: el «novum» como una diferencia valiosa entre los géneros mencionados y los demás.

La CF es, entonces, un género literario cuyas condiciones necesarias y suficientes son la presencia e interacción del extrañamiento y la cognición, y cuyo principal recurso formal es una estructura imaginativa alternativa al ambiente empírico del autor.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Fernando Ángel Moreno, «Un género célebre y desconocido», en *Teoría de la Ciencia Ficción: Poética y Teoría de lo Prospectivo* (PortalEditions, S. L., 2010) 20, edición PDF.

<sup>35</sup> McClain, ..., 20.

<sup>36</sup> McClain, ..., 79.

<sup>37</sup> Roy Alfaro Vargas, «Traducción de Una poética sociológica de la ciencia ficción de Darko Suvin», *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales* (Venezuela, 2020), 2, edición PDF, doi: [www.doi.org/10.36390/telos221.15](http://www.doi.org/10.36390/telos221.15).

El extrañamiento cognitivo, que será profundizado más adelante, es una actitud que provoca el texto cienciaficcional en el lector, ya que este replantea las posibilidades cosmológicas y antropológicas de lo podría ser. Produce, también, una sensación de reconocimiento, ya que el texto contiene al ambiente empírico del autor/lector, es decir, los tópicos que influyen a nuestra propia construcción como sociedad, como: la política, la cultura, la historia, la ciencia, etc., están inmersos en el texto y contribuyen al entendimiento de esta perspectiva alternativa de la misma.

Entonces, la CF según Suvin podría definirse como un género literario del extrañamiento cognitivo, en que existe la posibilidad de lo podría ser, pero no es verificable. Un género literario que es validado por sí mismo ficcionalmente, que no contiene incoherencias dentro del relato, y, también, refleja una realidad alternativa a la vivida que proyecta los problemas y sus posibles consecuencias del mundo empírico en el universo del texto.

### **El extrañamiento cognitivo y la extrapolación analógica**

Al igual que con los postulados de Ernst Bloch, es necesario que se comience desde lo elemental para comprender los conceptos que Darko Suvin utiliza para componer una poética de la CF. Por tanto, el extrañamiento cognitivo, un concepto que parte de dos vertientes la del extrañamiento y de la cognición, es un sentido que repercute en el lector producto del texto cienciaficcional.

El extrañamiento es parte del punto inicial, en *Una poética sociológica de la ciencia ficción*, lo aborda como «“Una representación que extraña [...] una que nos permite reconocer su tema, pero al mismo tiempo nos lo hace parecer no-familiar”»<sup>38</sup>, es decir, hace que los sentidos del lector reconozcan el mundo empírico, pero como está bajo el texto cienciaficcional se vuelve extraño. Mientras, que la cognición tiene fundamento en la lógica y la razón<sup>39</sup>, siendo lo que la diferencia de los demás géneros literarios. Por ejemplo, en el género de la fantasía, según Suvin, está constituido por «leyes anti-cognitivas dentro del ambiente empírico.»<sup>40</sup>, en otras palabras, en comparación con la CF, la fantasía muestra un carácter sobrenatural normalizado, es un ambiente extraño no

---

<sup>38</sup> Vargas, ..., 4, edición pdf.

<sup>39</sup> Noemí Novell Monroy, «Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas» (tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2008) 192, <https://ddd.uab.cat/record/54992>

<sup>40</sup> Vargas, ..., 5.

lógico. Por ello, Suvin asocia el término al razonamiento científico, además, por contener la ilusión de realismo que se desarrollan dentro de los mundos cienciaficcionales, que implica «una metodología crítica»<sup>41</sup> y «un reflejo de sino también sobre la realidad.»<sup>42</sup> Entonces, el extrañamiento cognitivo se formaría como esta mirada que reconoce rasgos de mundo empírico en el mundo extrañado cienciaficcional y, a su vez, este mundo proporciona un sentido de lógica a los temas tratados o al mundo creado.

No obstante, Noemí Novell, en su tesis doctoral de *Literatura y Cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas* (Barcelona, 2008), menciona que el extrañamiento no es una función netamente de la CF, también es parte de la literatura realista, ya que tampoco es una representación de la realidad, sino que es una interpretación.<sup>43</sup> Suvin hace de este un sentido aumentado y arraigado al «novum» y al género como tal, «porque sus mundos no son empíricamente verificables, es decir, no tienen una relación directa con el mundo empírico.»<sup>44</sup>, a lo que nos lleva a que la CF no sea un género realista o naturalista, ya que perdería como tal su objetivo. Entonces, el extrañamiento es un puente o un recurso para la comprensión del relato cienciaficcional, ya que si el extrañamiento va más allá —ajeno al mundo empírico—, convertiría al texto en inteligible para el lector.

Dentro de este concepto del extrañamiento, existe un aspecto paradójico, que se enlaza a lo que se concibe como CF y a su vez con el «novum» de Suvin, Novell menciona que los mundos de CF precisan del mundo empírico para concebirse extraños, «son extraños porque no son familiares.»<sup>45</sup> Es así que la CF juega un papel contradictorio, debido a que no puede existir sin esta extrañeza, pero tampoco debe constituirse como mimética, solo debe presentar una realidad objetiva imaginaria de lo que podría ser sin romper las leyes naturales de la realidad diegética y «justifica su mundo nuevo por medio de una jerga y una lógica científicas que crean una ilusión de verificabilidad y plausibilidad.»<sup>46</sup> Los textos cienciaficcionales presentan otros mundos a través de esta «ilusión de realismo»<sup>47</sup> —por el funcionamiento lógico y científico— y la influencia del extrañamiento.

---

<sup>41</sup> Vargas, ..., 6.

<sup>42</sup> Vargas, ..., 6.

<sup>43</sup> Novell, «Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas», 187-188.

<sup>44</sup> Novell, ..., 187.

<sup>45</sup> Novell, ..., 190.

<sup>46</sup> Novell, ..., 190.

<sup>47</sup> Novell, ..., 190.

Por ejemplo, en el mundo cienciaficcional de *1984* (1949) de George Orwell se muestra este mundo totalitario gobernado por el Gran Hermano, bajo un régimen en que los ministerios de la verdad, el amor, la paz y la abundancia modifican y se apropian de la historia, además, mantienen a las personas en un estado de sumisión y obediencia, y quién incumpla o se sospeche de traición son detenidos y torturados. Entendemos que la diégesis interpela fenómenos del mundo empírico cuando Winston Smith, el protagonista, comienza a leer un libro de Emmanuel Goldstein, *Teoría y práctica del colectivismo*, en que habla del pasado —en este caso de la realidad del autor en esa época—: de las guerras por el dominio del mercado mundial, la economía, entre otros temas. Vemos que la narración cienciaficcional muestra un mundo futuro que incluye rasgos del mundo empírico del autor y que un lector los percibe por el efecto del extrañamiento cognitivo, ya que el texto contiene un alto contenido social-histórico-cultural y, además, es lógico y coherente con el mundo que construye Orwell.

Entonces, el extrañamiento cognitivo es esta sensación que repercute en el lector, que engloba una paradoja: la presencia de la realidad empírica intervenida por la realidad lógica imaginaria del texto cienciaficcional estimulada por el «novum»; a pesar de que la CF esté alejada de la realidad, siempre será comprendida por la ilusión de realismo y lógica que presentan los mundos cienciafccionales. Además, la arista cognitiva que *1984* presenta, confiere una lógica y credibilidad de los acontecimientos desarrollados a lo largo del texto, es decir, cuando Winston es perseguido y torturado por haber conspirado contra el gobierno —es algo que ha acontecido durante los gobiernos totalitarios del mundo extradiegético, por tanto, es familiar y congruente que acontezca—, el tener miedo y de desahogarse nos da la sensación de entender al personaje y de comprender sus acciones ante un mundo como el de Orwell.

Por ello, dentro del género de la CF el uso de procesos narrativos es sustancial para mantener la credibilidad y la consistencia lógica que Suvín enfatiza, lo analógico y la extrapolación —o extrapolar— son instrumentos útiles para conllevar a la aseveración del mundo cienciaficcional, su carácter prospectivo y el extrañamiento cognitivo.

Entonces,

El modelo analógico en la CF está basado más en la analogía que en la extrapolación. [...] Los objetos, figuras y hasta cierto punto las relaciones

desde las cuales este mundo indirectamente modelado parte, puede ser completamente fantástico (en el sentido de empíricamente inverificable) en la medida que son lógica, filosófica y mutuamente consistentes.<sup>48</sup>

Suvin menciona que el modelo analógico más que extrapolación, es analogía; es la semejanza que se halla del mundo empírico en el texto cienciaficcional, a pesar de que no haya en absoluto una similitud notable o relación directa —solo extrañamiento—. El modelo analógico puede abordar un mundo cienciaficcional que sea fantástico, pero solo será posible si existe la ilusión de realismo y lógica dentro del texto. Además, puede incluir a la extrapolación, no significa, sin embargo, que estén ligados, debido a que la extrapolación consiste en la aplicación de un objeto/situación/acontecimiento/etc., a otro campo y extraer posibilidades, hipótesis, alternativas, entre otros, de dichos fenómenos. En contraposición con el modelo extrapolativo, no se centra en analogías antropomorfas o geomórficas, sino en hipótesis que están directamente extrapoladas en el futuro, especulando las diversas opciones, no obstante, «any futurological function SF might have [is] strictly secondary.»<sup>49</sup>, ya que cualquier indicio de futurización en el texto cienciaficcional es intencionado para dialogar con el período histórico en que fue efectuada la narración y analizar las posibilidades que allí residen.<sup>50</sup>

Entonces, Steven Kenly McClain sintetiza en su tesis doctoral *Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: del nóvum a los niveles de validación* (2019) el concepto extrapolación analógica que desarrolla en el nivel heurístico C<sup>51</sup> y la define como un

---

<sup>48</sup> Vargas, ... 9.

<sup>49</sup> McClain, ...,170.

<sup>50</sup> McClain, ..., 170.

<sup>51</sup> Steven Kenly McClain incursiona en una investigación extensiva de las teorías de la CF para llegar a un orden, por ello, establece los niveles A, B y C. En el nivel A aborda el concepto del «novum» y el extrañamiento cognitivo; en el nivel B: las ciencias imaginarias o métodos de indagación y validación cognoscitiva; en el nivel C: a la extrapolación y a la especulación. McClain ofrece una investigación ambiciosa y didáctica para las personas que quieran internarse en la CF desde Darko Suvin hasta Fernando Ángel Moreno, Isaac Asimov, Theodore Sturgeon, Angelica Gorodischer, entre otros.



proceso [...] a través de la cual hechos de carácter sociotecnológico del mundo extradiegético<sup>52</sup> están transformados y transportados al mundo diegético con fines de prospección sociocultural.<sup>53</sup>

Estos hechos sociotecnológicos —que abarcan la repercusión de la tecnología en la sociedad— del mundo empírico son extrapolados en el texto cienciaficcional con el objetivo de vislumbrar las posibles consecuencias —sean utópicas o distópicas— proyectivas en la sociedad y de generar el extrañamiento cognitivo. En términos de la investigación, se podría argumentar que más que un proceso analógico o extrapolativo es la acción de extrapolar analógicamente, debido a que Suvin menciona que no existe una necesidad de mimetizar la realidad empírica del autor, esta puede ser totalmente desconocida, sino que se trata de extrañar, que conserve el sentido lógico cienciaficcional y de verificabilidad.

### **El «novum»: el elemento proyectivo**

Todo lo anteriormente dicho es nuclear para dialogar sobre el elemento sustancial por la cual la CF es CF. El concepto «novum», que ya se ha mencionado apartados atrás, proviene de Ernst Bloch en su texto *El principio esperanza* y dialogado en la primera parte de este capítulo. Sin embargo, el *novum* de Bloch no es exactamente igual al de Suvin, de hecho, lo posiciona como un objeto novedoso, algo nuevo, que tuvo un desarrollo durante el proceso de la función utópica y que podría ser materializado en el futuro. En cambio, Suvin toma este concepto y lo configura para el campo de la literatura de CF; se podría decir que este concepto filosófico proporcionado por Bloch no tendría una cabida en el género, pero es todo lo contrario, de hecho, por este carácter especulativo es pertinente para la literatura cienciaficcional.

No obstante, podría decirse que Suvin se enfoca en la condensación del proceso psíquico de la función utópica puesta en el texto de CF, es decir, no trata de hallar este proceso en la realidad —o en el mundo empírico del autor— a comparación de Bloch, sino todo lo contrario, él se centra en el tiempo de la narración cienciaficcional y sus

---

<sup>52</sup> McClain usa términos narratológicos como extradiegéticos o diegéticos para referirse de una manera más técnica a lo que Darko Suvin define mundo empírico del autor (o mundo cero) y mundo cienciaficcional, respectivamente.

<sup>53</sup> McClain, ..., 16.

agentes: el «novum», el extrañamiento cognitivo, el modelo extrapolativo analógico, las aristas de investigación que otorga la CF, entre otros.

Por tanto, el dispositivo «novum» se convierte en el aparato imprescindible para que la CF exista, debido a que es un «sistema simbólico centrado en el nóvum y su validación cognitiva.»<sup>54</sup>, además, que debe ser lógico, convincente en términos concretos —tiempo, lugar, agentes, etc.— y obedecer las leyes del mundo del texto cienciaficcional. La CF no sería CF sin el «novum», ya que, si se retira de la fórmula este concepto, quedaría la literatura fantástica, naturalista, realista, etc., el «novum» irrumpe en esa realidad ficcional, convirtiéndola en cienciaficcional y añade nuevas leyes, normas o reglas antropológicas o cosmológicas que pueden ser fantásticas o inverosímiles a primera vista, sin embargo, por la ilusión lógica de estas nuevas reformas que provoca el «novum», no se hace incomprensible.

En resumen, el «novum» de Suvin supuestamente se explica bajo las reglas del mundo que son acordadas por la lógica cienciaficcional de la narración, siendo, a su vez, validado y realista dentro del mundo diegético. También, el «novum» podría ser consecuencia de un hallazgo, de un objeto revolucionario o «una innovación social»<sup>55</sup> dentro del relato. Además, el «novum» como eje provoca una alteración dentro del mundo cienciaficcional, incitado, al mismo tiempo, por la extrapolación analógica del mundo extradiegético o empírico del autor/lector. Es preciso añadir que el «novum» «no consiste sólo en una innovación hegemónica en el texto, sino [...] en una red de innovaciones.»<sup>56</sup> Es decir, no se puede contar con un solo «novum», ya que puede haber muchos «novums»<sup>57</sup> integrados en la narración, estos pueden abarcar el lenguaje, la geografía, la historia, la ciencia, la cultura, etc., obviamente, que siempre conste con la suficiente coherencia y lógica para que sea creíble y/o verificable dentro de la narración.

Podemos notar que Suvin resalta el hecho de que el «novum» no debe contradecir bajo ningún aspecto la lógica de la diégesis cienciaficcional, es decir, deben estar inmersas en el texto y que los personajes dentro de él tampoco estén en contra de ello, en el sentido para que el pacto de ficción no sea roto. Además, hay que dejar en claro que Suvin no busca la mimetización de la realidad, sino la parcial presentación de esta, casi

---

<sup>54</sup> McClain, ..., 93.

<sup>55</sup> McClain, ..., 96.

<sup>56</sup> Novell, ..., 194.

<sup>57</sup> Plural de «novum».

debe ser imperceptible y solo debe estar lo suficientemente desfamiliarizada para provocar el extrañamiento cognitivo, sino ocasiona la rotura de la comprensión y el entendimiento del relato. Esto se debe a la arista de la validación, se puede crear un cuento cienciaficcional en que lo imaginario, lo fantástico, lo maravilloso, etc., esté presente, pero tiene que contener ese reconocimiento de una manera pasiva para que conste como extrañamiento y que el «novum» no se efectúe como forzado, sino que sea aceptado por el lector.

### **Bloch y Suvin, un inicio sin final**

Para sintetizar todas las ideas teóricas alrededor del concepto «novum» de Bloch y Suvin, considero que es adecuado organizarlas dentro de un cuadro para que esta información no sea confusa y sea mucho más simple relacionarla con los próximos capítulos.

Ernst Bloch, la función utópica	Darko Suvin, el «novum»
Es una teoría filosófica que demuestra que las personas tienen esta función utopizante y que puede ser modelada en colectivo.	Es una teoría literaria que fundamenta porque la CF es CF y busca distinguirse de los demás géneros —a pesar de que estos atraviesen a la CF—.
El <i>novum</i> es aquello que no existe y jamás lo hará, pero que tiene las posibilidades de existir.	El «novum» es el eje central de la CF y puede ser una innovación fantástica/biológica/histórica/cultural/social y solo puede ser explicado bajo el mundo diegético.
El <i>novum</i> es lo nuevo, un artefacto/invento/revolución que simboliza el pensamiento de lo venidero, del todavía-no-es, en las épocas de transición denotando la energía creadora y la producción.	El «novum» se sitúa a un nivel literario, este no se lo encuentra en la realidad empírica, y crea nuevas reglas/leyes lógicas que afectan a la narrativa cienciaficcional del mundo creado.

<p>El <i>novum</i> condensa los impulsos, la conservación, los afectos de la espera, los sueños diurnos, el todavía-no-consciente y lo todavía-no-es</p>	<p>El «novum» emplea los recursos narrativos del extrañamiento cognitivo y la extrapolación analógica para configurar un mundo cienciaficcional, y que este sea halle coherente y lógico frente al lector.</p>
--	--

Hemos notado que estos dos teóricos ofrecen no distintas, sino muy similares propuestas sobre el «novum». Ernst Bloch incursiona en la función utópica del concepto y Darko Suvin por una literatura del extrañamiento cognitivo con su eje en el término. El «novum» existe con otros elementos y/o factores sustanciales que componen al pensamiento utópico y al ambiente cienciaficcional, sin ellos no sería posible la especulación o la proyección del ahora y sus repercusiones en las realidades alternas que se construyen. Visto de otra manera, se compone la función utópica y analiza desde lo más elemental para llegar a un proceso intrínseco del ser humano y que está en constante mutación, mientras que Suvin aísla el concepto «novum», lo nuevo, como parte de un sistema literario que ahonda y refleja los deseos humanos utopizantes. Tanto Bloch como Suvin son el inicio —al menos dentro de una teoría literaria— que exponen sobre este concepto y sus funciones, representaciones y posibles líneas de investigación. Asimismo, demuestran que la CF da pie al análisis en diferentes campos intelectuales y sociales, otorgando un diálogo entre la literatura con la realidad.

## Capítulo II: el «novum» en Latinoamérica

América es una acumulación rizomática caótica de gran belleza estética. Nada se ha ido, todo sigue acá, revolcándose como serpientes en celo, dando forma a un futuropasado permanente, un agujero luminoso y alucinado del que no puede salir, la gran olla donde se cocina el mestizo andrógino que algún día parirá el territorio.

Jorge Baradit, *La conquista mágica de América*<sup>58</sup>

La pertinencia de este capítulo consiste en revisar cómo el género de la CF se posiciona desde Latinoamérica, de establecer algunos rasgos que la distinga de la CF anglos, los temas que aborda y el uso del concepto «novum», ya que sostengo que en lugar de buscar diferenciarse con su parte anglo, más bien entra en un diálogo constante y se apropia de cuestiones extranjeras para adaptarlas y proponer nuevas visiones del territorio, debido al origen cultural mixto del continente; de la presencia de los conocimientos ancestrales en el presente; lo mítico-religioso; la metamorfosis identitaria nacional y territorial. Es preciso que pasemos por este lado de la CF, ya que así podemos tratar como se debe a los textos a analizar en el capítulo tres, a su vez, de comprender cómo funciona el término a través de otros estudios e investigaciones de Giovanna Rivero, Eduardo Avedaño Cumplido e Iván Rodrigo-Mendizábal. Para, finalmente, bosquejar un tratamiento de las obras ecuatorianas de finales del siglo XIX y a principios del XX.

### Ciencia ficción a lo latino

Encasillar a la literatura de CF latina en un concepto es complejo, esta parte de la CF también entra en debate contra la anglo, debido a la construcción canónica con las ciencias duras, la arista lógica y de validación que contienen sus mundos

---

<sup>58</sup> Jorge Baradit, «La conquista mágica de América», en *El tercer mundo después del sol* (Editorial Planeta Colombiana S. A., Bogotá, 2021), 29.

cienciafccionales. Es por ello, que la CF latina no puede concebirse igual a la anglo, debido a que sus contextos sociales-históricos-culturales son constructos diferentes; es decir, que contiene una cosmovisión híbrida, mágica y ancestral. Es así, que en este apartado trataremos de responder la gran pregunta: ¿cómo se concibe la CF en Latinoamérica?

Existe todo un bagaje literario cienciaficcional latinoamericano que podría responder por sí mismo, no obstante, trataremos de abordar dos posturas ante esta pregunta. La primera es que no hay CF en Latinoamérica, por tanto, es imposible construir una perspectiva de ello<sup>59</sup>, y la segunda es que es sí existe y está muy en auge, además se constituye como un género híbrido, con sus propias reglas y perspectivas. Claramente, definir al género no entra como un objetivo específico en este apartado, ya que se concibe a la CF latinoamericana como una descripción por su propia conformación metamórfica, por tanto, se puede establecer rasgos claves para identificar y diferenciarla de la CF anglo.

IncurSIONAR, en primer lugar, desde la negación a la CF latina es introducirnos en aspectos que siempre están presentes fuera de lo literario, pero que repercuten en las narraciones y son representadas en ellas, y, de los cuales, se sostienen para fundamentar esta posición insólita: no hay «novum» solo fantasía, no hay ciencia, no hay una identidad clara<sup>60</sup>, entre otros muchas “carencias”, porque desde que se tiene noción de la existencia de estos textos cienciafccionales, más o menos desde los inicios del siglo XIX, en el continente han sido marginados y relegados, de ello resulta necesario decir que «La ciencia ficción latinoamericana históricamente ha sido definida desde la negación.»<sup>61</sup>

Rodrigo Bastidas menciona que esta postura proviene «de personas que han realizados antologías, historias, crítica y hasta escritos de ciencia ficción»<sup>62</sup> en Latinoamérica. Es sorprendente, porque se debe pensar que esta cavilación se habría quedado en el siglo XX, sin embargo, Roy Alfaro Vargas en *El novum en la ciencia ficción costarricense* (2014) resume cinco rasgos que caracterizan a la CF y que estas no calzan en la literatura cienciaficcional de Costa Rica. Alfaro dice que el género debe

---

<sup>59</sup> Se tratará brevemente, ya que lo que nos compete es hablar de la CF en Latinoamérica y la maleabilidad del concepto «novum» en el continente.

<sup>60</sup> Rodrigo Bastidas Pérez, «Desmantelar patentes para crear universos propios», en *El tercer mundo después del sol* (Editorial Planeta Colombiana S. A., Bogotá, 2021), 12.

<sup>61</sup> Bastidas, «Desmantelar patentes para crear universos propios», 12.

<sup>62</sup> Bastidas, ..., 12.

contener un «novum», un juicio sobre la sociedad que guíe al cambio histórico cienciaficcional, «Un cambio del *locus*»<sup>63</sup> —refiriéndose a que el sitio no se transforma o es extrañado, sino que permanece inmutable—, que la tecnología sea uno de los actores principales en el mundo diegético y «El empleo de neologismos»<sup>64</sup> —que ayudan a la aseveración del mundo creado por la presencia del «novum»—.

Entonces, Alfaro determina a la CF costarricense como una «ausencia de extrañamiento [, que] no incorporan ningún elemento novedoso a nivel del lenguaje.»<sup>65</sup>; que roza tangencialmente a la tecnología, por tanto, no consolida a la novedad, el «novum», ya que «el escritor de CF debe tener un conocimiento básico en física, cosmología, robótica, etc.»<sup>66</sup> para construir una crítica sobre la realidad y que los autores que menciona carecen de ello; asimismo, «no rompe [...] con el contexto empírico del escritor»<sup>67</sup>, en consecuencia, no se hallan cambios notables en las narraciones por lo que siempre se están refiriendo al pasado, a lo conocido.<sup>68</sup>

A lo largo del texto, encontramos que Alfaro se refiere a Darko Suvin y al «novum» para determinar estas características claves de la CF y de las cuales se apoya para deslegitimar a la CF costarricense, notamos que usa los mismos tópicos que se mencionó al inicio de este apartado: NO hay «novum», NO hay ciencia, NO hay identidad. Sin embargo, Alfaro sencillamente está tratando de encasillar un género que no tiene el mismo desenvolvimiento como su parte anglo y, peor aún, es de diferentes zonas geográficas con distinta historia, contexto, cultura, pensamiento, etc. A pesar de ello, lo que se puede tomar de estos argumentos, es que se trata de formalizar el género en que los «mundos posibles en los que todos los fenómenos no miméticos, extraordinarios o sobrenaturales [conlleven a] una explicación racional, lógica y verosímil.»<sup>69</sup>

---

<sup>63</sup> Roy Alfaro Vargas, «El novum de la ciencia ficción costarricense», *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* (2014): 5, edición pdf.

<sup>64</sup> Vargas, «El novum de la ciencia ficción costarricense», 6, edición pdf.

<sup>65</sup> Vargas, ..., 8.

<sup>66</sup> Vargas, ..., 5.

<sup>67</sup> Vargas, ..., 11.

<sup>68</sup> Vargas, ..., 10.

<sup>69</sup> Teresa López-Pellisa. «Epílogo: el final de los inicios especulativos latinoamericanos (temas, características y autores)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad* (Iberoamericana; Vervuert, 2020), 447.

Asimismo, Alfred van Vogt, en el prólogo de *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana* (1982), expone que en la época se desarrolla una nueva ola, «un intento de introducir «corazón» en lo que hasta ahora entonces había sido «cabeza»<sup>70</sup> —obviamente refiriéndose a la CF latinoamericana—. Se percibe una intención investigativa de recopilar cuentos que lleven esta temática en que se «derramen lágrimas de alegría o tristeza»<sup>71</sup> en las narraciones cienciaficcionalas —alegando que esta nueva ola es emocional, en comparación con lo cerebral de la CF anglo—, a pesar de este propósito, lo único que logra Vogt es que se establezca una contraposición entre la CF anglo y latinoamericana, que una es más científica, mientras que la otra es «más literaria.»<sup>72</sup> y «menos científica».<sup>73</sup> Nuevamente, nos lleva a los tópicos iniciales, aunque en esta ocasión sí confirme de la existencia del género en Latinoamérica, a diferencia de Alfaro que niega de manera tajante la presencia de esta en Costa Rica, no es nada más que una visión simplista denominarla como «obras escritas por grandes corazones.»<sup>74</sup>

Pablo Capanna, en *El sentido de la ciencia ficción* (1966), menciona que dentro de la vinculación entre ciencia y fantasía —que, de hecho, establece, al igual que Vogt, dos perspectivas— debe existir el uso del método científico, porque «para que una teoría sea científica debe no sólo explicar los fenómenos sino predecir hechos eventuales que habrían de reproducirse en torno a ella.»<sup>75</sup> Esta cita implica un gran peso hacia la CF anglo que se inclinan hacia mundos diegéticos en que la ciencia dura es su principal eje, ya que, según Capanna, lo que «caracteriza la *s-f* es cierta actitud metódica y cierta lógica consecuente, de corte científico, para tratar aun las hipótesis más descabelladas».<sup>76</sup> A pesar de que Capanna menciona que, si bien se puede hacer CF con «simples relaciones humanas»<sup>77</sup>, no es que le da mayor importancia a este aspecto, es decir, al igual que Alfaro y Van Vogt, su principal enfoque son las ciencias duras y enfatiza que se precisa tener una actitud metódica y lógica, como si la fantasía fuera incongruente.

---

<sup>70</sup> Alfred van Vogt, «Prólogo» en *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana* (1982), 3, edición PDF.

<sup>71</sup> Vogt, ..., 3.

<sup>72</sup> Vogt, ..., 3.

<sup>73</sup> Bastidas, ..., 13.

<sup>74</sup> Vogt, ..., 3.

<sup>75</sup> Pablo Capanna, «El nombre», en *El sentido de la ciencia ficción* (Editorial Columba, Buenos Aires, 1966), 19.

<sup>76</sup> Capanna, «El nombre», 19.

<sup>77</sup> Capanna, ..., 19.



Hemos revisado estas posturas de diferentes tiempos, pero con notables similitudes. Hay una inclinación hacia la CF anglosajona muy por encima de la latinoamericana, ya que el género se ha realizado en torno a que debe tener ciencia dura y tecnología, y la teoría literaria también, invisibilizando otras maneras de narrar historias cienciaficcionalas y estableciendo directrices o características específicas para que se consideren parte del género. No obstante, también existe material teórico que dialoga con la hibridación del género en el continente y su genealogía, trataremos, en esta segunda parte, en consolidar esta posición de que sí existe y está en auge desde sus inicios.

Fernando Ángel Moreno, en *La ficción prospectiva: propuesta para una delimitación del género de la ciencia ficción*, menciona que en las narraciones cienciaficcionalas la ciencia no es nada más que «una anécdota temática».<sup>78</sup> Es decir, la ciencia, como se planteaba párrafos atrás, no es el tronco principal del género, ya que el «novum» no es sinónimo de tecnología y ciencia dentro del mundo diegético, sino que es una innovación, «un adelanto humanístico que aparece en el argumento de una obra literaria».<sup>79</sup> Siendo de esta manera, que la ciencia sea un artificio o recurso para representar los mundos posibles, mas no sea el eje central —a menos que se esté hablando de CF *hard*<sup>80</sup>, que no es el caso de esta investigación—. Por ello, trata de refutar los rasgos dominantes que se suelen relacionar a la CF: la ciencia y el futuro.

Con el primero, encontramos que muchas obras de CF no giran en torno a la ciencia, es más, la ciencia forma parte de la narración, pero lo que mueve a estos relatos son las relaciones humanas que se desenvuelven en los mundos cienciaficcionalas, por ejemplo: *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia, entre otras. A lo que nos lleva al segundo rasgo: el futuro y, por tanto, lo profético ¿Es necesario que un relato de CF deba ambientarse en el futuro? Porque si es así, se estaría dejando a un lado a la ucronía, un subgénero de la CF que habla del desarrollo diferente de una sociedad —es la pregunta: *¿qué hubiera pasado si...?* —,

---

<sup>78</sup> Fernando Ángel Moreno, «La ficción prospectiva: propuesta para una delimitación del género de la ciencia ficción», p. 1, edición PDF, [https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8583/ficcion\\_moreno\\_LITERATURA\\_2008.pdf](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8583/ficcion_moreno_LITERATURA_2008.pdf)

<sup>79</sup> Moreno, ..., 4.

<sup>80</sup> Dentro de este subgénero encontramos textos en que el mundo diegético consta con una rigurosidad científica o el «novum» está relacionado con las ciencias duras como las matemáticas y la física. A diferencia de la CF *soft*, que se inclina hacia una ciencia no rigurosa y el «novum» es sobre las ciencias humanas y sociales.

por tanto, «no podemos definir todo el género de la ciencia ficción [...] en torno a la idea de «futuro».»<sup>81</sup>

Podríamos decir que estos dos aspectos que Moreno menciona son un abreboca hacia lo que Rodrigo Bastidas señala como elementos descriptivos de la CF latinoamericana, ya que, si no nos centramos en la ciencia y el futuro que nos plantea la tradición cienciaficcional anglosajona, ¿qué queda? Bastidas argumenta que existe «un deseo consciente de separarse de la tradición anglosajona»<sup>82</sup> y formar su propia concepción de la CF en Latinoamérica que tiende a la hibridación, un cuestionamiento de lo colonial, «el hecho de ser consumidores de tecnología más que productores»<sup>83</sup> y la presencia de una crítica social, política y económica.

Existe un enorme cambio, ya que se puede vislumbrar a la CF latinoamericana como un lugar en que pueden dialogar distintas ciencias —sociales, políticas, biológicas, etc.— y la posibilidad de reincorporar la herencia de los pueblos originarios, la filosofía, la cultura, etc., en los mundos diegéticos posibles —no necesariamente ambientados en el futuro—. Estos elementos no son hegemónicos, es decir, no son insustituibles o deben estar presentes en todas las narraciones cienciafccionales latinoamericanas, solamente es un esbozo que demuestra los tópicos que podrían ser abordados en los relatos. Por esta razón, es que casi no observamos la CF científica o *hard* en Latinoamérica, porque

todo objeto científico-tecnológico tiene una extraña evanescencia que rápidamente cede lugar a temáticas vinculadas con la formación del imaginario social, político y utópico, con la construcción de subjetividades identitarias de todo tipo [...] o de la otredad como problema ontológico y político, así como una meditación en torno a las consecuencias sociales, biológicas, ambientales y éticas del desarrollo de la tecnología durante el avance del capitalismo tardío.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> Moreno, ..., 7.

<sup>82</sup> Bastidas, ..., 13.

<sup>83</sup> Bastidas, ..., 13.

<sup>84</sup> Silvia Kurlat Ares, «La ciencia ficción en América Latina. Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural», *Revista Iberoamericana* (2017), 6, edición PDF, <https://hcommons.org/deposits/download/hc:16920/CONTENT/7507-26835-1-sm.pdf/>

René Rebetez denomina este carácter como el subdesarrollo<sup>85</sup>, ya que la CF latinoamericana es la que única que permite que esta clase de sucesos acontezcan en los mundos diegéticos posibles. El subdesarrollo, más que una carencia, es «una virtud»<sup>86</sup>, debido a que se realizan encuentros entre estos temas heterogéneos y se busca la exploración con la magia, el humanismo y la ciencia, se posiciona como una literatura que tiene un lugar posible.

La ciencia, entonces, ya no es algo que se ve inquebrantable o rígido, su percepción cambia, se vuelve flexible, es «[una] forma de construir una visión del mundo»<sup>87</sup>, que está en diálogo constante con otros constructos y cosmovisiones. Asimismo, como la CF latina se convierte en un espacio de cuestionamiento, de experimentación y de construcción, puede traer a colación los saberes ancestrales, que entren en conversación «con las ciencias hegemónicas occidentales.»<sup>88</sup> de una manera horizontal.

A modo de cierre, al contemplar estas dos posturas ante la CF latinoamericana, no quiero que una se tome como mejor que la otra, ya que ambas contienen sus respectivas fundamentaciones para concretar sus puntos de vista, no obstante, esta investigación apuesta por la afirmación de la existencia del género y que se realiza como un sitio de apropiación, de ensayo, de exploración de los múltiples temas que repercuten a la sociedad latinoamericana. Además, de permitir «[la reestructuración del] discurso científico [y proponer] la transformación del concepto de ciencia» y de la CF a través de los mundos posibles. Es importante mencionar que la CF latinoamericana se concibe como una hibridez de temas y cosmovisiones, de metamorfosis geográfica, de dialogo político-social-cultural-económico, de desaprendizaje de temas hegemónicos y la construcción de sitios posibles.

---

<sup>85</sup> Esta palabra se refiere a los países que no son productores de riqueza, en comparación con las grandes potencias, son categorizados como “subdesarrollados” o “estar en vías de desarrollo”.

<sup>86</sup> Rodrigo Bastidas Pérez, «La narrativa de ciencia ficción colombiana (1936-2019)» en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*, ed. Teresa López-Pellisa; ed. Silvia G. Kurlat Ares (Iberoamericana; Vervuert, 2021), 202.

<sup>87</sup> Bastidas, ..., 14.

<sup>88</sup> Bastidas, ..., 14.

## Entre lo científico y lo mágico

Antes de incursionar en este segundo apartado del capítulo, es preciso que se especifique a qué nos referimos cuando se menciona que la CF latina se encuentra entre lo científico y lo mágico. Primero, como ya vimos, lo científico no se remite necesariamente a las ciencias duras —como la física y las matemáticas—, sino a las ciencias humanas, que entra en diálogo con lo mágico: mitos, leyendas, conocimiento ancestral, aunque este último debería posicionarse en la arista de las ciencias, sin embargo, se la deja dentro de lo mágico, por su propia constitución mixta, que incluye a las ciencias curativas, a lo ritual, a lo mítico, etc. Por ello, a través de dos cuentos parte de la antología *El tercer mundo después del sol* (2021), “La conquista mágica de América” de Jorge Baradit y “Éxodo X” de Luis Carlos Barragán son propicios para dialogar sobre los temas que se abordan dentro de la CF latinoamericana, como la Conquista, la transformación, la identidad, etc., y sirviendo de base para concretar por qué la CF latinoamericana está entre lo científico y lo mágico.

En una de las tres naves viajaba un representante de las logias oscuras. América se estremeció cuando su planta tocó las arenas del Caribe. Todos los chamanes del continente giraron los rostros hacia ese punto con el corazón encogido por una repentina angustia, como si una piedra negra hubiera caído sobre el lago tranquilo de la América Astral.<sup>89</sup>

“La conquista mágica de América” de Jorge Baradit representa muy bien en cómo se posiciona la CF latinoamericana, un sincretismo forzado en que «el asombro y la maravilla.»<sup>90</sup> son perceptibles desde un pensamiento mágico que trasciende a través del género cienciaficcional y se conjuga como una resistencia, una identidad que cuestiona lo colonial, que supone «una reapropiación, renovación y reevaluación de venerables ideas y lugares comunes de la civilización occidental.»<sup>91</sup> La CF latina es una constante tensión «del extrañamiento a lo familiar.»<sup>92</sup>, Baradit toma la conquista de América y lo transforma en una enorme conexión continental ontológica chamánica, da voz a los que

---

<sup>89</sup> Jorge Baradit, «La conquista mágica de América», en *El tercer mundo después del sol*, ed. Rodrigo Bastidas (Editorial Planeta Colombiana, S. A., 2021), 22.

<sup>90</sup> Antonio Córdoba Rufino, «Introducción», en *¿Extranjero en tierra extraña? El género de la ciencia ficción en América Latina* (Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011), 15, edición PDF.

<sup>91</sup> Córdoba, ..., 15-16.

<sup>92</sup> Córdoba, ..., 16.

no la tuvieron, reimagina una comunión mágica y ancestral, y la pronta amenaza de la pérdida de la memoria y la conexión con la Madre Tierra afecta a la descendencia híbrida.

En esta cita se vislumbra el presagio de la pérdida de los elementos religiosos y mágicos del pueblo americano antes y durante la Conquista, sin embargo, existe una resistencia que se inclina «por lo local [,] reivindicando una mirada propia frente a la cosmovisión de la cultura occidental como lenguaje universal.»<sup>93</sup> La Conquista desciende a una hibridación de lo europeo, lo africano y lo indígena, no obstante, lo mágico se conjuga como una oposición ante las implicaciones políticas, sociales, económicas y religiosas<sup>94</sup>, sirviendo de reafirmación cultural de una identidad que fue ultrajada, pero ahora resurge y se consolida en el género de la CF.

Se podría decir que, tal como en el pasado cuando los indígenas y los africanos encubrieron sus dioses y ritos detrás del imaginario impuesto por los conquistadores, acontece una apropiación del género que se defiende como científico, lógico y futurista, pero se transforma cuando toca a Latinoamérica, ya no es solo la ciencia hegemónica y el espacio, sino la relación con el territorio y «la *visión sociocultural*»<sup>95</sup> en que se reflejan las problemáticas que han afectado al continente desde su conformación como América: la guerra, las dictaduras, la violencia, la extinción —humana, comunitaria, de la flora y la fauna—, «[los] efectos de las de las políticas neoliberales»<sup>96</sup>, la identidad latinoamericana frente a la globalización, la (des)colonización, etc.

Los seres en los que nos convertíamos no eran configuraciones de seres vivos, más bien éramos reemplazos de otros seres que ya se habían convertido en otro, como una ruleta en la que todos nos vamos moviendo una casilla.<sup>97</sup>

---

<sup>93</sup> Teresa López-Pellisa, «Prólogo: recorridos, líneas de fuga y reflexión crítica del porvenir», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad* (Iberoamericana; Vervuert, 2021), 22.

<sup>94</sup> Emma Bohórquez Bonilla, «El pensamiento mágico: Un diálogo desde la novela latinoamericana» (tesis de posgrado, Universidad Tecnológica de Pereira, 2015), 89, <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/bf9e0f9e-2abc-4477-a8d2-df277ddcb88a/content>

<sup>95</sup> López-Pellisa, ..., 26.

<sup>96</sup> López-Pellisa, ..., 27.

<sup>97</sup> Luis Carlos Barragán, «Éxodo X», en *El tercer mundo después del sol*, ed. Rodrigo Bastidas (Editorial Planeta Colombiana, S. A., 2021), 32.

La CF latinoamericana reconquista los mitos y las creencias, se enfrenta «[al] pasado, con una clara mirada hacia el futuro»<sup>98</sup> en que lo local muta y siempre deviene «una realidad alternativa».<sup>99</sup> Luis Carlos Barragán en “Éxodo X” expresa una transformación tanto morfológica como mental y territorial, un «cambio de raza.»<sup>100</sup>: de estadounidense a colombiano, de Estados Unidos a Colombia, de un pensamiento blanco a uno latinizado y afroamericano. Muestra a la mutación, el cambio y la transformación de la identidad latinoamericana. Es una alteración violenta en que los personajes deben adaptarse a sus nuevas vidas, ser *otro* a la fuerza y sin discusión, se convierten en «una otredad resuelta en clave exótica o maravillosa.»<sup>101</sup>

La metamorfosis se concibe, entonces, como una reexploración —sin perjudicar a otro, solo a la investigación y lectura— de territorios transfigurados y continuamente cambiantes que desemboca en relatos cienciaficcionales que «[prescinden] de mundos paralelos o futuros distópicos para recurrir al momento [...] fundacional [...] y a la posterior construcción cultural de su nación.»<sup>102</sup> Mientras que autores anglosajones se enfocan en la proyección de tensiones que surgen del presente hacia el futuro o hablan del presente desde el futuro o extrapolan problemáticas bélicas, entre otras, en Latinoamérica apunta hacia una reinención y reflexión de los momentos del «período de Conquista y la Colonia.»<sup>103</sup> que repercuten aún en nuestros días.

Encontramos que «la ciencia ficción [es] simplemente un tropo, un desplazamiento de ese presente que no ignoramos y no podemos ignorar.»<sup>104</sup> La CF se constituye como un lugar ambiguo y preciso para entablar un diálogo con el pasado, el presente y el futuro, allí no hay inhibiciones, solamente apuestas por la creación de los mundos posibles y sus significados. La CF latinoamericana, entonces, se pretende como una constante oscilación «entre la maravilla y la biblioteca.»<sup>105</sup>, la primera se remite a lo insólito y la segunda a esta mistura, apropiación de la ciencia y la producción literaria

---

<sup>98</sup> Lopez-Pellisa, ..., 25.

<sup>99</sup> Ramiro Sanchiz, «Ciencia ficción uruguaya (1989-2015)» en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II: desde la modernidad hasta la posmodernidad*, ed. Teresa López-Pellisa; ed. Silvia G. Kurlat Ares (Iberoamericana; Vervuert, 2021), 510.

<sup>100</sup> Barragán, ..., 32.

<sup>101</sup> Sanchiz, ..., 510.

<sup>102</sup> Sanchiz, ..., 512.

<sup>103</sup> Córdoba, ..., 29.

<sup>104</sup> Córdoba, ..., 16.

<sup>105</sup> Córdoba, ..., 19.

cienciaficcional, configurando una tradición, «*un repertorio cultural de ciencia ficción*».<sup>106</sup> La perspectiva latina no se encierra en términos específicos que alienan al género cienciaficcional, es más, permite la articulación de estas dos nociones —la maravilla y la biblioteca— en una práctica amplia que incorpora materiales extranjeros, la experimentación en la escritura y el tratamiento de la coexistencia de diferentes géneros y temas teniendo como vértice a la CF.

### **Apropiación del «novum»**

Hasta este punto de la investigación hemos abordado algunas cuestiones que afectan a la CF latinoamericana y se ven reflejada en los relatos, como una exploración incesante de la identidad y de la historia mixta desde la colonia, que desciende en la actualidad; plasmar una perspectiva desde Latinoamérica de la ciencia y los mundos posibles en la trasmutación del territorio nacional; la integración del pasado indígena en una repoblación proyectiva mágica-astral-tecnológica-literaria; entablar un diálogo horizontal con lo extranjero planteando la hibridación como un medio narrativo para los mundos diegéticos; reapropiación del pasado, del presente y del futuro. Estos aspectos mencionados son claves para incursionar en el concepto «novum» visto desde Latinoamérica. He notado que el término no ha sido planteado y/o mencionado explícitamente tanto como quisiera en el continente, sin embargo, hay algunos investigadores, como Giovanna Rivero, Eduardo Avedaño Cumplido e Iván Rodrigo-Mendizábal, que hacen uso del «novum» para estudiar el material literario cienciaficcional de sus países o de naciones vecinas: México, Bolivia, Colombia y Ecuador. Por ello, se repasará por estos trabajos para llegar a una visión del «novum», tal como se ha hecho con el género, para observar si existe alguna diferencia o si se inclina hacia algún aspecto en específico.

Giovanna Rivero realiza dos investigaciones en las que menciona el concepto «novum». La primera, el ensayo *Señales que precederán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta para un novum ontológico latinoamericano* (2017), consiste en ver este término como una «resignificación del tiempo eterno o cristiano a partir de una

---

<sup>106</sup> Lopez-Pellisa, ..., 16.

contabilidad mítica e indígena del devenir.»<sup>107</sup>; y la segunda, el capítulo *Ciencia ficción boliviana (1864-1967)* (2020), busca «en los elementos de la naturaleza [, en comparación con la CF anglosajona que lo indaga desde la tecnología y la ciencia,] aquel dispositivo capaz de hacer las veces de un *novum* [...] fenomenológico.»<sup>108</sup> En esta primera parte, se abordará ambos textos denotando sus apuestas por apropiarse de este término desde material cienciaficcional mexicano —*Señales...*— y boliviano —novelas génesis del género de CF en Bolivia—.

En *Señales...*, Rivero establece un breve recorrido del campo cienciaficcional latinoamericano, comenzando desde la fantasía desenvuelta en el siglo XX bajo la triada de Borges (1899-1986), Cortázar (1914-1984) y Fuentes (1928-2012) en donde «[cuestionaban] el proyecto de la modernidad desde las alegorías.»<sup>109</sup> Sin embargo, con el cambio de los tiempos, hacia finales de siglo, esa faceta —aún vigente— fue debilitándose con la llegada de la posmodernidad, en consecuencia, se precisaban de «otros códigos literarios»<sup>110</sup> como lo es la CF. Es así, que comienza la indagación especulativa de diversos escritors y autorxs y la creación de un «novum» latino, que Rivero denomina que es «casi una ‘artesania’».<sup>111</sup> Ya en el siglo XXI, emerge una narrativa que se posiciona entre la CF y la fantasía, por ello, Rivero toma esta línea difusa ontológica expuesta en la novela *Señales que precederán al mundo* (2009) del mexicano Yuri Herrera para incorporar un «*novum* atípico: el mito»<sup>112</sup>, mediante la actualización del sujeto de resurrección y «retomar el proyecto moderno y la utopía»<sup>113</sup> del siglo XIX vislumbrado en el texto.

Rivero menciona que la ausencia de un alma en el período de la modernidad fue consecuente para que el «mito religioso de la cristiandad —y luego específicamente del catolicismo—»<sup>114</sup> haya sido un elemento fundamental para activar la función utópica. Sin

---

<sup>107</sup> Giovanna Rivero, «Señales que precederán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta para un novum ontológico latinoamericano», *Revista Iberoamericana* (2017), 5, edición PDF, <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/7515/7632>

<sup>108</sup> Giovanna Rivero, «Ciencia ficción boliviana (1864-1967)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*, ed. Teresa López-Pellisa; ed. Silvia G. Kurlat Ares (Iberoamericana; Vervuert, 2020), 133

<sup>109</sup> Rivero, ..., 1.

<sup>110</sup> Rivero, ..., 1.

<sup>111</sup> Rivero, ..., 1.

<sup>112</sup> Rivero, ..., 2.

<sup>113</sup> Rivero, ..., 2.

<sup>114</sup> Rivero, ..., 4.



embargo, llega un momento que esto ya no es suficiente, por tanto, surgen nuevos arquetipos como resistencia ante esta imposición religiosa, más específicamente, los mitos de Mictlán y la Malinche, que se consolidan en «una ontología y cosmovisión occidentales.»<sup>115</sup> y se presencian en el personaje principal de la novela, Makina. Según Rivero, el mito —como una verdad atemporal— al ser «trasladado a un universo textual [...] adquiere una pertinencia histórica revolucionaria de alta pregnancia social, que, inevitablemente, va a generar extrañamiento».<sup>116</sup>

Por consiguiente, el «novum», siendo un dispositivo que debe ser del extrañamiento cognitivo, novedoso y de la imaginación, sería el mito dentro de la novela, ya que el mito al trascender a la textualidad pierde su carácter mitológico-atemporal y se consolida novedoso-recursivo, administrando «la creatividad para amoldar su esquema a los eventos del azar y la subjetividad para otorgarle sentido al tiempo como un fluir exento de historicidad.»<sup>117</sup> A su vez, el mito se asemeja a la utopía, porque ambas se posicionan en una postura ahistórica —una sin tiempo y otra en el futuro (que todavía no es o que podría ser)—, no obstante, cuando ambas se convierten en narrativa «redimen ese tiempo vacío para convertirlo en promesa.»<sup>118</sup> Entonces, Rivero concluye que el mito es un «novum» heterogéneo «porque es la intersección [entre la fantasía y la ciencia ficción], la máquina del tiempo por excelencia.»<sup>119</sup>

En cuanto al segundo texto, *Ciencia ficción boliviana (1864-1967)*, Rivero incursiona en la génesis de la CF en su país a finales del siglo XIX bajo un contexto bélico de la Guerra Federal entre conservadores y liberales, que se jugaban las reformas sociales en donde «[incluían] al indio y [las] promesas políticas [...] [con nuevas] modalidades de explotación.»<sup>120</sup> Estos tiempos sirvieron para ocasionar una producción literaria que infundía la utopía, sin embargo, simplemente fue la semilla para una germinación total hasta el siguiente siglo.

---

<sup>115</sup> Rivero, ..., 4.

<sup>116</sup> Rivero, ..., 5.

<sup>117</sup> Rivero, ..., 5.

<sup>118</sup> Rivero, ..., 5.

<sup>119</sup> Rivero, ..., 5.

<sup>120</sup> Rivero, ..., 131.

Rivero menciona que la producción de CF boliviana se alimenta de los mitos y leyendas «por la población indígena»<sup>121</sup> que tratan de conservar ese pasado precolonial y resurgirlo.<sup>122</sup> Asimismo, sugiere que existe dos posiciones dentro de la CF boliviana: «el sujeto boliviano en un *espacio alternativo*.»<sup>123</sup> —que más que alternativo, es la misma visión del territorio, sino que se encuentra transmutado— y la búsqueda del concepto «novum» en elementos de la naturaleza de una manera fenomenológica. Divide, además, en tres momentos la producción cienciaficcional: un vislumbre de mundos posibles o el contacto con otras formas de vida; el viaje interior o «una cápsula espacial»<sup>124</sup> retrospectiva; y a la novela de CF; de los cuales nos enfocaremos en los dos últimos momentos, ya que la primera parte hay que tomar una posición minuciosa al momento de explicarla, por ello, es sugerible que se lea en primera mano este texto.

Según Rivero, estos dos períodos al que nos referimos están marcados por las guerras y una crisis identitaria y existencial, no obstante, y paradójicamente, los paisajes desolados y de las deplorables condiciones influían en la búsqueda y «hacia el nuevo sujeto nacional.»<sup>125</sup>, ya que, a través de la destrucción, surge una «violenta transformación del ser».<sup>126</sup> Rivero se enfoca en esa metamorfosis y lo coloca al nivel de «novum», debido a que la figuras de la naturaleza, como el pozo de agua, el cuerpo muerto y la Pachamama se conviertan en una capsula espacial fenomenológica, que coloca a los personajes en «otra dimensión cognoscitiva y permite el acceso a una verdad nueva».<sup>127</sup> En cambio, en el tercer período de la CF boliviana fue concebida bajo un contexto en que se sospechaba una posible manifestación indígena, en que recolecta los mitos y las leyendas de los Andes y transmitían la profecía de los nuevos tiempos, la fusión de la naturaleza con la tecnología, augurios del retorno de los problemas sociales del pasado siglo XIX, entre otros. Esta fase fue marcada por los asuntos sociológicos bolivianos, pero también rondaba «la promesa de lo *otro*, de lo desconocido.»<sup>128</sup>

Para sintetizar, Rivero establece en estas investigaciones un dispositivo «novum» ontológico y fenomenológico, lo cual, es importante en términos de la investigación,

---

<sup>121</sup> Rivero, ..., 132.

<sup>122</sup> Rivero, ..., 132.

<sup>123</sup> Rivero, ..., 132.

<sup>124</sup> Rivero, ..., 142.

<sup>125</sup> Rivero, ..., 141.

<sup>126</sup> Rivero, ..., 141.

<sup>127</sup> Rivero, ..., 142.

<sup>128</sup> Rivero, ..., 153.

debido a que muestra similitudes con algunos textos puestos a analizar en el capítulo tres. En el aspecto ontológico, al consolidar el sujeto de resurrección mexicano como un «novum», que imbuje la fantasía y la CF, complejiza estas fronteras entre el ser, el territorio, la tecnología y la ciencia, proponiendo nuevas relaciones. En cambio, en el aspecto fenomenológico, muestra el ambiente como una función de transformación y viaje en el tiempo, en que retorna al ser ancestral-colectivo y se proyecta en el presente, dejando migas para el futuro. El «novum» creado cambia una perspectiva dentro de la narrativa, afectando al lector por la función del extrañamiento cognitivo y no se cierra a que debe ser tecnológico y científico, sino que se inclina hacia los saberes ancestrales, los mitos y las leyendas —considerando a estas aristas como mágicas-científicas—, posicionándolos en un diálogo horizontal con las ciencias hegemónicas.

Eduardo Avedaño Cumplido, por otra parte, en la investigación *La física poscuántica: sexualidades alternativas en la ciencia ficción y novum de Vagabunda Bogotá de Luis Carlos Barragán* (2018) hace uso del concepto «novum» para estudiar a la novela colombiana *Vagabunda Bogotá* y las implicaciones que este «novum» provoca en el mundo diegético de la novela.

Avedaño establece un breve panorama de la CF colombiana, exponiendo que la producción literaria de finales del siglo XX y principios del XXI es muy significativa, debido a esta característica de ser más abundante y que explora diferentes temas, que ya se ha mencionado a lo largo del capítulo. No obstante, encuentra que *Vagabunda Bogotá* emprende una nueva perspectiva, que se inclina hacia las ciencias duras en conjunto con la exploración de la sexualidad, para ello, recurre a Darko Suvin para sumarle la teoría alrededor del «novum» y el extrañamiento cognitivo. Identifica que la física poscuántica es el «novum» que afecta al universo del texto de Barragán, la describe como «una combinación entre prácticas de las tradiciones místicas orientales [...] y las matemáticas de la mecánica cuántica»<sup>129</sup>, que permite a los personajes manipular la materia, la transcodificación o teletransportación de conciencias, la telepatía, etc.<sup>130</sup> Avedaño plantea que el «novum», la física poscuántica, se consolida como un conjunto de reglas que

---

<sup>129</sup> Eduardo Avedaño Cumplido, «La física poscuántica: sexualidades alternativas en la ciencia ficción y novum de *Vagabunda Bogotá* de Luis Carlos Barragán», *Cuadernos de literatura del Caribe e Iberoamérica* (2019), 15, edición PDF, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7178398>

<sup>130</sup> Avedaño, ..., 15.

rigen el mundo diegético del texto, no es una novedad o un avance que afecta a la sociedad creada, es una estructuración universal diegética.

A través de esta conformación de nuevas leyes, es que la escritura del propio mundo diegético se ve afectado «por la enunciación fragmentaria de acontecimientos, sin ningún orden causal aparente, y produce en el lector la percepción de que lo narrado sucede al mismo tiempo.»<sup>131</sup> A su vez, se configura como una unidad que elimina la diferencia y las fronteras entre las cosas y las personas y los fenómenos, o, también, «como la consciencia de la unidad e interrelación mutua entre todas las cosas y sucesos.»<sup>132</sup> Asimismo, este mundo diegético la identidad, la individualidad, se desbarata, se rompe, que, en comparación con las otras dos investigaciones trataban de recrear un identidad que fue ultrajada a través de la creación de mundos posibles, en *Vagabunda Bogotá*, según Avedaño, esta posición emerge de las religiones místicas orientales, en que los personajes olvidan «todo lo que culturalmente ha configurado su identidad y vuelve[n] a un punto cero».<sup>133</sup>

Iván Rodrigo-Mendizábal en “*La Receta*” como literatura del progreso: la primera novela de anticipación científica de Ecuador (2016) indaga sobre la ficción que Francisco Campos Coello escribe sobre el Guayaquil del futuro cuando se asienta la ideología del progreso a finales del siglo XIX, a través de esto Campos conforma una utopía tecnológica y avanzada ambientada hacia 100 años en el futuro. Asimismo, a través de este estudio trata de reestudiar al canon ecuatoriano y reposicionar a *La Receta* como parte del repertorio cienciaficcional y del canon nacional.

Rodrigo-Mendizábal, concretamente, indaga sobre el contexto social-político-cultural en que se desarrolló *La Receta*, se califica como una utopía fundacional por la presencia de «sociedades utópicas en remotos lugares»<sup>134</sup> dando como resultado un distanciamiento cognitivo y colocando al lector en un «“buen lugar”»<sup>135</sup>, que Darko Suvin propone en función del «novum» como la venida de lo nuevo, la innovación, los adelantos, etc. Según Rodrigo-Mendizábal, la función de este «novum», el progreso

---

<sup>131</sup> Avedaño, ..., 18.

<sup>132</sup> Avedaño, ..., 19.

<sup>133</sup> Avedaño, ..., 23.

<sup>134</sup> Iván Rodrigo-Mendizábal, «“La Receta” como literatura del progreso: La primera novela de anticipación científica del Ecuador», en *Alambique: Revista de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia* (2016), 14, edición PDF, <http://scholarcommons.usf.edu/alambique/vol4/iss1/4>

<sup>135</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 14.

tecnológico, conlleva al progreso social y, por tanto, de la patria, configurando una «libertad utópica [...] [que] obliga al individuo ser parte de esta garantía, llevándole a ser responsable de sus acciones y ser productor de innovaciones.»<sup>136</sup>

Campos crea una realidad del positivismo que otorga los adelantos tecnológicos de la época y la prevalencia de la ideología del progreso «es el ejemplo único en el siglo XIX de una mentalidad proyectiva que no se queda en los hechos del momento y más bien trasciende, soñando un país ideal.»<sup>137</sup> Rodrigo-Mendizábal no se enfoca específicamente en el concepto «novum» de Darko Suvin, sino que recurre al término para explicar cómo el mundo diegético creado por Campos se debe considerar CF y así, a través del estudio e integración de la teoría *suviana*, sale a flote una novela que es opacada por el canon literario de la época.

Para finalizar, estas investigaciones y estudios enfocados en el «novum» desde Latinoamérica —ya sea para constituir a una obra como CF o para indagar en los diferentes temas relevantes que repercuten en la construcción del género en diferentes países— se posiciona como un dispositivo que afecta a la narración del mundo diegético. No obstante, como ya hemos visto, no solo se evidencia en textos actuales del siglo XXI, sino que se observan vestigios de este concepto en la producción del siglo XIX y XX. Asimismo, se concibe como un concepto versátil, por lo que no se le puede definir en palabras concretas, pero sí se le puede identificar en diversos campos dentro del texto cienciaficcional, como vimos con Rivero desde un plano ontológico y fenomenológico, también con Avedaño en una arista desde lo místico y las ciencias duras, y con Rodrigo-Mendizábal desde el progresismo y la tecnología como aparato de proyección social-cultural-político. También, encontramos que la CF desde Latinoamérica no solo propone un nuevo paradigma e hibridez, sino que es antropófaga, es decir, accede a lo extranjero y lo transforma, se apropia, genera nuevas relaciones con otros géneros a fines y la distribuye hacia el público lector. La CF latinoamericana propone un espacio de discusión, de cuestionamiento, de fricción entre el pasado, el presente y el futuro de las sociedades latinas, es «un territorio de radical libertad.»<sup>138</sup>

---

<sup>136</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 15.

<sup>137</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 16.

<sup>138</sup> Giovanna Rivero, «Other voices», en *El tercer mundo después del sol*, ed. Rodrigo Bastidas (Editorial Planeta Colombiana, S. A., 2021), 143.

### Capítulo III: vestigios del «novum» en Ecuador

Retrocedo a las épocas bíblicas de la creación del mundo mucho antes del nacimiento del hombre, cuando éste no le bastaba la tierra aún incompleta. Mi sueño va aún más allá de la aparición de los seres animados. Los mamíferos desaparecen, y luego las aves, y después los reptiles de la época secundaria, y por último los peces, los crustáceos, los moluscos, los articulados. Los zoófitos del período de transición desaparecen a su vez. Toda la vida de la tierra se resume en mí, y mi corazón es el único que late en este mundo despoblado.

Julio Verne, *Viaje al centro de la tierra*.<sup>139</sup>

Hasta el momento, se ha recorrido diferentes caminos que involucra a la CF con la teoría anglosajona y la latinoamericana, sin embargo, no nos hemos detenido a indagar en la ecuatoriana, que es el propósito de esta investigación, y específicamente revisar sus incursiones a finales del siglo XIX y principios del XX. Esta época de transición tiene implicaciones sociales, culturales, políticas y tecnológicas emergentes y proyectivas que ayudan a la creación de una patria. Esto repercute en el material artístico cienciaficcional de la época, sirviendo como espacio de discusión y de prospección de las acciones y decisiones políticas-tecnológicas, de vislumbrar las posibilidades de las relaciones tecnosociales para el país y su progreso.

No obstante, los textos de CF de la época, «ignorad[o]s hasta el momento, reclaman la necesidad de ser estudiad[o]s y reconocid[o]s también dentro del canon.»<sup>140</sup>, ya que, en su momento, no representaban características puntuales que el canon literario ecuatoriano buscaba para conformar a la nación, siendo así desdeñados y llamados como

---

<sup>139</sup> Julio Verne, «Viaje al centro de la Tierra» (Editorial Sol 90, Barcelona, 2002), 153.

<sup>140</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 15.

fantasías —en un tono despectivo—. Por ello, a través de la investigación realizada en el capítulo uno, se toma el concepto de «novum» de Darko Suvin y la función utópica de Ernst Bloch para hallar rasgos en los siguientes textos: “Los prodigios del Dr. Moscorroffio” (1887) de Juan León Mera (1832-1894), *La receta, relación fantástica* (1893) de Francisco Campos Coello (1841-1916), *Guayaquil: Novela fantástica* (1901) de Manuel Gallegos Naranjo (1845-1917) y “¡Fiat Lux!” (1905) de Zoila Ugarte Landívar (1864-1969). En cambio, del segundo capítulo se toma esta versatilidad del género y la apropiación del concepto «novum» desde Latinoamérica para extrapolar el presente hacia el futuro; reimaginar el origen de un lugar; y mezclar lo mítico, el sueño y la crítica social.

*Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno* (2018) y *Otros cuentos*<sup>141</sup> (2018) componen una unidad, que engloba a los viajes interplanetarios y terrestres, a las distopías y utopías, los inventos y los sueños de la construcción de un país ideal. Álvaro Alemán, el antologador de esta edición de El Fakir, recopila diferentes textos escritos a finales del siglo XIX y principios del XX que apuestan por el cambio, la innovación, el avance, pero también otros que cuestionan la posición de la mujer, de la modernidad, del progreso. Los ya mencionados Mera, Campos Coello, Gallegos Naranjo, Ugarte, pero también se encuentran Abelardo Iturralde (1868-1956), Mercedes Gonzáles de Moscoso (1860-1911), Juan Montalvo (1832-1889), Isabel Donoso de Espinel (1863-1911), Alberto Arias Sánchez (1901), Ángela Caamaño Cornejo (1830-1879) y Marietta Veintimilla (1858-1907).

Hay que destacar el hecho de que se habla de dos períodos, los de finales de los años 1800 y del principio del nuevo siglo, porque, a pesar de que sean años consecutivos, muestran un cambio de paradigma. Por tanto, mientras que en el siglo XIX se observa esta apuesta por el progreso y el futuro de «una patria soñada.»<sup>142</sup>, en inicios del siguiente siglo solo se observa una brecha, ya no es deslumbre e imaginación utopizante, sino la

---

<sup>141</sup> En el apartado de “Anexos, edición final y suplemento digital”, de la introducción *Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno* escrito por Álvaro Alemán, se menciona la existencia de otros cuentos y novelas en la página de El Fakir: <https://www.fakirediciones.com/ciencia-ficcion-ecuatoriana-volumen-1-otros-cuentos/>. Solo se tomará de este documento web a *Guayaquil, novela fantástica* de Manuel Gallegos Naranjo, los demás textos pertenecen al volumen físico.

<sup>142</sup> Iván Rodrigo-Mendizábal, «Ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I: desde los orígenes a la modernidad*, ed. Teresa Lópe-Pellisa; ed. Silvia G. Kurlat Ares (Iberoamericana; Vervuert, 2020), 244.

presencia de los cambios y luchas sociales, el «programa de modernización de la estructura del Estado»<sup>143</sup>, la impresión de la tecnología y la ciencia en la sociedad, etc.

Vale destacar, que en 2018 también se publicó *Imaginando a Verne —Ciencia ficción ecuatoriana, siglo XIX—*, una antología de CF ecuatoriana que Iván Rodrigo-Mendizábal compiló, en donde se muestra la influencia del reconocido autor Julio Verne en la literatura de anticipación científica en el plano ecuatoriano. También, la publicación de *Perseidas, nueva ciencia ficción ecuatoriana* (2020), con prólogo de Rodrigo-Mendizábal, recoge las creaciones de los talleres de escritura de Kafka Escuela de Escritores con mucha influencia de autores extranjeros como Bradbury, Asimov, Wells, Lem, etc. Es importante este aspecto, ya que se visibiliza estos textos que en su momento no tuvieron un gran impacto, pero que en la actualidad generan diálogos e investigaciones de ese tiempo y del ahora. Además, produce nueva literatura de CF, como lo vemos en *Perseidas*. A su vez, la creación de estas antologías «nos permite revisar [y acceder a] la historia de la literatura de una manera indirecta [...] [y] nos permite “reconstruir épocas y culturas”»<sup>144</sup>, entra la cuestión de la creación de una biblioteca, mencionada anteriormente, como la gestión de un repertorio cultural cienciaficcional de la sociedad ecuatoriana.

En suma de los dos primeros capítulos, este tercero de la investigación está destinado al enfoque ecuatoriano de los primeros textos de CF de finales del XIX y principios del XX contextualizado en el plano histórico, asimismo, hallar vestigios y rasgos del concepto «novum» en las novelas y cuentos expuestos, por tanto, dialogar sobre la escritura y las mujeres y por qué la revista *La Mujer* se consolidaría como un espacio utopizante de germinación del cuestionamiento de la posición de la mujer en la sociedad. Quiero enfatizar que el «novum» de Suvin se encuentra en un tratamiento más inclinado hacia lo que Giovana Rivero, Eduardo Avedaño Cumplido e Iván Rodrigo-Mendizábal realizaron, por ello, se trata de hallar rasgos y concretar sí son plausibles o lógicos dentro de los mundos diegéticos.

---

<sup>143</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 244.

<sup>144</sup> López-Pellisa, ..., 16



## Panorama histórico

Antes que nada, es pertinente que se contextualice a estos textos, debido a que fueron creados años después de los inicios de la República del Ecuador y que, de cierta manera, tratan de integrar los conflictos y los avances de la época dentro de la escritura. Por ello, se abordará a la historia de una manera breve, para, finalmente, incursionar en los textos en busca del «novum» y la realidad extradiegetica extrapolada en ellos. Es así, que en el transcurso de este repaso nos enfocaremos en el segundo período de la República, entre 1875-1912 aproximadamente, para comprender bajo qué términos estas obras fueron concebidas.

Nos situamos en una época después del asesinato de Gabriel García Moreno (1821-1875), que se consolida como una fase de «acelerado crecimiento económico, debido [a] fundamentalmente al gran incremento de la producción y exportación del cacao.»<sup>145</sup>; la riqueza; el poder de los terratenientes, de los comerciantes y de los banqueros de Guayaquil. Ante esto, la ciudad proliferó y se expandió, se establecieron diversos bancos y casas de comercio en el territorio, «se profundizó la inserción de la economía del país en el sistema económico mundial.»<sup>146</sup>, por tanto, los ojos del mundo se volcaron hacia Ecuador.

No obstante, los problemas internos estaban muy lejos de desaparecer. Constantemente había disputas entre conservadores y liberales, ya que los latifundistas y la iglesia querían mantenerse en el poder, mientras que las élites guayaquileñas demandaban intervenir en los asuntos políticos y «en la dirección del país.»<sup>147</sup> No fue hasta 1883 que los partidos políticos comienzan a surgir, entre ellos la Unión Republicana, con eje hacia el garcianismo y a lo conservador, a su vez, aparecerían los progresistas y de allí surgiría la figura del radical liberal de Eloy Alfaro (1842-1912).

En 1884, el progresismo se instauró completamente, este «favorecía la rápida adaptación del país a las nuevas condiciones del sistema internacional, evitando al mismo tiempo la separación de la Iglesia y el Estado.»<sup>148</sup> Para el 1888 al 1892, incrementaron

---

<sup>145</sup> Enrique Ayala Mora, «Resumen de Historio del Ecuador» (Corporación Editora Nacional, Quito, 2008), 30, edición PDF, <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>

<sup>146</sup> Ayala, ..., 30.

<sup>147</sup> Ayala, ..., 30.

<sup>148</sup> Ayala, ..., 31.

los cambios modernizadores que convirtieron a Guayaquil como «en el eje principal de la economía»<sup>149</sup> del Ecuador. Este período fue marcado por la «reforma del régimen bancario, sustitución del diezmo, renegociación de la deuda externa, contratos ferrocarrileros.»<sup>150</sup> Hacia 1892 al 1895, la iglesia comienza a perder poder y, luego de una inusitada negociación por la bandera, finalmente, se derroca al gobierno de turno y se instaura la Revolución Liberal liderada por Alfaro.

El comienzo del segundo período de la República estuvo regido por la exportación cacaotera, el comercio y el surgimiento del capitalismo en Ecuador, también, aparecieron grandes cambios sociales: el crecimiento demográfico y de las ciudades, las migraciones interregionales, el acceso al divorcio, libertad de culto, entre otros. Además, hubo un importante hito: la separación de la iglesia y el Estado, este ya no poseía el poder que García Moreno le había otorgado, se liberó a la educación y se fundaron escuelas laicas, se le despojó gran parte de los latifundios a través de la Ley de Manos Muertas y el matrimonio se tornó un contrato que pasó a manos del Estado. Por otro lado, también hubo guerras civiles, disconformidades, las clases sociales dominantes se beneficiaban a costa del campesinado, etc. Al final, este período culminó en 1912 con el asesinato de Eloy Alfaro y la incineración de sus tenientes.

Es curioso que esta época mencionada haya iniciado con un asesinato y terminado con otro, tomémoslo como una metáfora del principio de una fase y el final de la misma, ya que los cambios que se desglosaron en «innovaciones políticas [, sociales] e ideológicas»<sup>151</sup> convergieron en los textos a analizar en la segunda parte del capítulo. Asimismo, los cambios tecnológicos y científicos influenciaron en el pensamiento de la sociedad sobre el porvenir, que trataron de adueñarse del futuro desde lo literario, en donde se incitaba el cambio y solidificaba la ideología progresista. Pero, más tarde, en el siglo XX, tomaría un camino distinto, más hacia la crítica social, debido a que la sociedad no hallaba el futuro que se les había prometido.

Desde sus inicios, Ecuador «vivía incesantemente crisis políticas y sociales, pugnas entre conservadores y liberales, intentos de escisiones territoriales, [etc.].»<sup>152</sup> A pesar de las situaciones terribles e intranquilas, en 1838 ocurriría un hecho increíble y que

---

<sup>149</sup> Fernández, ..., 2.

<sup>150</sup> Ayala, ..., 31.

<sup>151</sup> Ayala, ..., 33

<sup>152</sup> Rodrigo Mendizábal, ..., 5.

daría esperanza a la sociedad ecuatoriana: José Rodríguez Lavandera cruzaría en el submarino “El Hipopótamo” las aguas turbulentas del río Guayas desde Durán hacia Guayaquil. «[Pero tan solo] Logró avanzar un par de metros y la poderosa corriente empezó a arrastrarlo.»<sup>153</sup>

Podría decirse que este hecho es un poco agridulce, ya que los vítores y aplausos de la gente evidenciaba que existía un sujeto histórico inédito: el científico inventor ecuatoriano.<sup>154</sup> “El Hipopótamo”, entonces, toma dos significados, por un lado, el porvenir como «un acto de imaginativa como científicamente»<sup>155</sup> de la creencia de un futuro utópico ecuatoriano; por otro, la fallida imposición de la modernidad en el Ecuador, que se convirtió en «una profecía triste».<sup>156</sup> Como se mencionó anteriormente, se constataría que un país en ciernes simplemente fue una promesa que no sería cumplida, pero que, en ese momento, «las bondades nacionales se identifica[ría]n en un solo cuerpo».<sup>157</sup>

La ciencia daría una luz esperanzadora y el impulso de avance que la sociedad necesitaría para las continuas desazones que se vivían desde la Conquista. Es de conocimiento general que a Ecuador se le confiere su nombre por la línea equinoccial —o ecuatorial— que atraviesa al país, siendo Ecuador un hecho científico como tal, desde su nombre hasta sus visitas de científicos renombrados y la constante visión de un país avanzado, influenciaría el discurso progresista-liberal.

El pensamiento científico llevaría a la modernización de Guayaquil a partir del puerto, que ahora se conoce como Malecón 2000, y la distribución del agua potable a manos de Francisco Campos Coello en 1886.<sup>158</sup> Esto repercutió a que observemos que no solamente es un sitio de leyendas, mitos, magia, sino que existe un espacio para la ciencia hegemónica —ya que anterior a la Colonización, sí existía la ciencia, las matemáticas, la

---

<sup>153</sup>Rodríguez Pappé, Solange, «Sumergir la ciudad: apocalipsis y destrucción de Guayaquil. Estudio de tres novelas de literatura proyectiva: *Guayaquil, novela fantástica* de Manuel Gallegos Naranjo, *Río de sombras* de Jorge Velasco Mackenzie y *El libro flotante de Caytran Dölphe* de Leonardo Valencia», (tesis de posgrado, Universidad Andina Simón Bolívar, 2014), 9.

<sup>154</sup> Alemán, ..., X.

<sup>155</sup> Alemán, ..., IX.

<sup>156</sup> Rodríguez, ..., 9.

<sup>157</sup> Alemán, ..., IX.

<sup>158</sup> Efrén Avilés Pino, «Agua potable de Guayaquil», consultado el 25 de junio de 2022, <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/agua-potable-de-guayaquil/#:~:text=Finalmente%2C%20el%2010%20de%20octubre,a%3BA%20abastece%20a%20la%20ciudad>

astronomía, etc., pero, a diferencia de los conquistadores, esta ciencia estaba ligada a su cosmovisión, su religión y espiritualidad—.

Al igual que toda Latinoamérica, Ecuador se formó híbrido, por ello, la influencia del pensamiento extranjero y realzado como “lo bueno”, se desplegó en diversos intentos para que el país fuera como Europa o más avanzado que este en amplios espectros. Se forzó un pensamiento que no se adecuaba y se trató de implantar a través de diversos documentos y material literario, pero al final esto no fecundó como se quería. Es triste que las personas de esa época hayan esperado por algo que nunca llegaría, pero eso es lo que Ernst Bloch nos menciona en *El principio esperanza*, es algo que se sueña, pero no garantiza que sea tangible al instante, sino que la esperanza incita soñar lo que podría pasar en el futuro.

### **Producción de ciencia ficción de finales del siglo XIX e inicios del XX: la gestación de una suerte de «novum»**

Como ya se ha evidenciado, se abordó brevemente a la historia en una época de transición, que, si bien pudo estar llena de conflictos, también aportó un gran material para la literatura nacional, por ello, en este apartado trataremos de revisar un poco el canon literario ecuatoriano y sus características, que se presencian en *Canto a Bolívar* (1825) de José Joaquín de Olmedo, *La Emancipada* (1863) de Miguel Riofrío, *Cumandá o Un drama entre salvajes* (1879) de Juan León Mera, los tantos textos de Juan Montalvo, etc. Es importante que se muestre estos tópicos, ya que esto influyó a que los textos cienciaficcional no sean posicionados como fundacionales —y que no sean reconocidos dentro de la sociedad o leídos en la actualidad—. También, realizar el esfuerzo de discernir algunas diferencias entre el canon y los textos fuera de este.

Entonces, ¿por qué se escribía este tipo de literatura que muestra operaciones extraordinarias, vistas del futuro, la creación de un lugar y crítica del presente? De cierta manera, estos textos recogen las propiedades literarias del momento y las transforma en estos textos que hablan del presente en que fueron creados. Sin embargo, mediante el mensaje satírico, de asombro y esperanza de los problemas del momento, contienen el sentimiento de avance y apropiación de lo cotidiano a través de la proyección del futuro. Por tanto, incursionaremos en estas características de los movimientos literarios del

Romanticismo y el Modernismo, ya que fueron los períodos aproximados en que se desarrollaron estos textos cienciaficcionales, además, que la misma época por ser de transición puede contener una mistura de ambos movimientos.

En primer lugar, hablar del Romanticismo en Latinoamérica es dialogar de la herencia del Romanticismo europeo, ya que este surgió en XVIII y fue transportado al continente como un «sometimiento común a la corriente de ideas y formas estéticas de Europa.»<sup>159</sup> Por ello, es inevitable hallar coincidencias entre los textos latinoamericanos románticos con los europeos, consecuentemente, las ideas y escritos de Europa influenciarían al movimiento independentista romántico en Ecuador.

En Europa, se desarrollaba una rebelión en que se proclamaban «los derechos y las facultades individuales»<sup>160</sup>, que solamente pudo concebirse luego del derrocamiento de Napoleón Bonaparte. Claramente, este sentimiento de autonomía trascendería a la literatura, el ‘yo’ sería relevante y el mundo íntimo, indispensable. En cambio, para el siglo XIX, en Ecuador ocurriría lo mismo, «prosperó [el] impulso de los afanes nacionales y de exaltación de las libertades»<sup>161</sup> durante las guerras independentistas contra las colonias españolas. José Joaquín de Olmedo toma el papel de precursor del movimiento romántico ecuatoriano «por su canto a la libertad y su condenación a España.»<sup>162</sup> y la búsqueda del pasado nacional. Sin embargo, esto sería más visionado con Mera y Montalvo a mediados del siglo junto con la integración de literatura extranjera, especialmente de la francesa.

Por otro lado, luego de las luchas independentistas, surgieron las dictaduras y caudillismos, que avivaron nuevamente lo romántico en la segunda mitad del siglo, por esa razón, el «escritor puso sus ideas, y hasta su acción, al servicio de su pueblo.»<sup>163</sup>, dando paso al arte comprometido y desdeñando al arte por el arte, ya que, para entonces, realizar arte sin ligarse a la situación social y política era invisibilizar todas las acciones represivas del Estado contra el pueblo ecuatoriano. De esta manera, la contemplación

---

<sup>159</sup> Galo René Pérez, «Historia de la literatura ecuatoriana desde la colonia hasta el modernismo. Crítica y Selecciones» (Ediciones Abya-Yala, Quito, 2001), 114, edición PDF, [https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1371&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1371&context=abya_yala)

<sup>160</sup> Pérez, ..., 114.

<sup>161</sup> Pérez, ..., 115.

<sup>162</sup> Pérez, ..., 115.

<sup>163</sup> Pérez, ..., 115.

sentimental de la naturaleza es importante durante el movimiento, debido a que vislumbro dos funciones: reflejar el mundo íntimo del escritor (o personajes) en el ambiente —ante las peripecias de la sociedad se recurría escribir y proyectarlo en la naturaleza— y de mostrar y apropiarse, desde «[la] mimesis y [la] exaltación.»<sup>164</sup>, del territorio nacional.

Las leyendas tomarían importancia, todas de corte indígena y dentro de la selva ecuatoriana. A su vez, se encuentran las confidencias íntimas eran también muy comunes junto con la devoción religiosa. En definitiva, el movimiento romántico, entonces, se concreta en una presencia del ‘yo’, del mundo interior e íntimo, la exaltación a la naturaleza inclinada hacia la apropiación del territorio, la escritura sobre el pasado precolonial —leyendas y mitos—, la presencia de lo religioso y el rechazo a España y a la conquista.

El Modernismo, en cambio, se inaugura con Rubén Darío y su poema *Azul* (1888), dando pie a que este se esparza por el continente latinoamericano, desechando a anteriores movimientos. Era una corriente posromántica, en que realzaban al simbolismo, el parnasismo y el naturalismo, es decir: continuaba una tendencia hacia lo francés, por ello, la poesía modernista contenía un «refinamiento en la sensibilidad y el tacto».<sup>165</sup> Baudelaire, Mallarmé, Verlaine, entre otros, influyeron en la generación modernista ecuatoriana.

Existía una inclinación hacia una evasión de la realidad frente a lo cotidiano, los modernistas interpretaban el espacio y el tiempo a su conveniencia. Con respecto a los temas, se exploraba lo exótico —un redescubrimiento de los pueblos originarios—, tenía también un carácter intimista y se defendía la espontaneidad en el verso. Esta corriente se caracteriza por ser fugaz, sin embargo, no quiere decir que no ha trascendido en el tiempo y que no consideremos a la generación Decapitada como exponentes del Modernismo.

Hasta el momento, se ha mencionado las características del Romanticismo, el Modernismo y cómo influye este movimiento en el Ecuador. Es sustancial que tengamos en cuenta estos aspectos, porque se evidencian en las obras cienciaficciones, quizá no como en sus contemporáneos, pero se vislumbra esta construcción del deseo de futurización que parte del ‘yo’. Aunque ya no se contempla el ‘yo’ como tal, sino un

---

<sup>164</sup> Pérez, ..., 116.

<sup>165</sup> Pérez, ..., 149.

‘nosotros’ dentro del territorio. Asimismo, la religión tiene harta presencia por medio de símbolos y metáforas, que será abordado con mayor profundidad más adelante. Del mismo modo, la exaltación a la naturaleza y lo exótico, se transformaría en la exaltación a la tecnología, el avance y el peligro que conlleva la innovación. La presencia de las leyendas y mitos estaría inmersa en un plano progresista, es decir, su papel continuaría siendo fundacional, pero con la esencia del anhelo del futuro. Los símbolos, muy importante en el Modernismo, también son parte de estos textos cienciaficcionales: en los personajes del cuento de “Los prodigios del doctor Moscorroffio”; en el señor Esperanza, Constanza y la señorita Paulina, de *La Receta, relación fantástica*; Guayas, Quil y Guayaquil de *Guayaquil: Novela Fantástica*; y la luz en “¡Fiat lux!”.

En suma, el Romanticismo y el Modernismo son corrientes que establecieron lo que es el canon ecuatoriano, es decir, estos dos movimientos acogen a toda la creación literaria de la época y, como se evidencia, no hay mención alguna de Mera —por lo menos del texto sobre el Dr. Moscorroffio y afines—, Campos, Gallegos y Ugarte. Dentro de la historia de la literatura ecuatoriana no hay una referencia alguna de estos escritos que envuelven a una visión distinta y que, de cierta manera, salen de lo cotidiano en esa época de transición.

Quiero esclarecer que no estoy diciendo que estos autores no pertenezcan a un movimiento en particular, lo que trato de exponer es que tienen influencia de ambas corrientes literarias y de muchas inspiraciones de otros escritores también. Por tanto, no puedo asegurar que sean románticos o modernistas, pero sí cienciaficcionales, recordando un poco a lo que se mencionaba en el segundo capítulo de esta investigación: la CF es un género versátil y que es atravesado por otros muchos géneros y referencias, que, claramente, se encuentra en estos escritos. Por tanto, esto nos da paso al estudio de los cuentos y novelas para averiguar qué presentan, qué encontramos en ellas y por qué son importantes.

### **Los prodigios del doctor Moscorroffio (1887)**

Juan León Mera se lo posiciona como un escritor de inclinación hacia temas indigenistas, defensor del catolicismo, por haber escrito el Himno Nacional del Ecuador, entre otros. No obstante, también escribió “Los prodigios del doctor Moscorroffio” (1887)

y “El alma del doctor Moscorroffio” (1887)<sup>166</sup> ambos de carácter cienciaficcional que contienen un tono satírico, que abordan la situación política, social y cultural de la época, también se percibe una preocupación sobre las ciencias y las tecnologías. Claro está, nos centraremos en el primer cuento, ya que se percibe y especula más sobre las ciencias médicas, y este recelo por el avance.

El narrador, Pepe Tijeras (seudónimo de Juan León Mera), nos cuenta un poco de los grandes anticipos científicos sobrenaturales que realizaba el Dr. Moscorroffio antes de la presencia del médico de la muerte, el doctor peruano D. Tomás Cevallos. El Dr. Moscorroffio concibió desde una cirugía de trasplante de órganos entre seres vivos e interespecie —llama, perro, puerco, borrico y oveja— hasta la transfusión de la sangre roja por tinta azul. Sin embargo, este narrador no es que realmente lo haya conocido, de hecho, nos describe a modo de anécdota algunas de sus asombrosas cirugías y cómo han afectado a la descendencia de las personas intervenidas por el doctor.

De entrada, podemos decir que el «novum» de este cuento son las ciencias médicas: las cirugías interespecie y la transformación genética. Vale mencionar que algo muy similar acontece en *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818) de Mary Shelley, la novela precursora, para muchos teóricos, de la CF. No obstante, la diferencia radicaría en que el Dr. Moscorroffio efectúa estas cirugías en cuerpos vivos e introduce las vísceras de los animales, otorgándoles algunas características de personalidad de estos a los seres humanos intervenidos. En cambio, en *Frankenstein* es la reanimación de un cuerpo muerto mediante la unión quirúrgica de diferentes partes de cuerpos humanos y animales. Durante la narración, no nos explica cómo es que realiza estas operaciones, según el narrador, propias de un «rey del escalpelo y las drogas»<sup>167</sup>, porque Moscorroffio guardaba el secreto, que, al final, se llevó a la tumba, por ello, es que no hay una transmisión de estos avances médicos y se muestra como novedad al peruano Cevallos por coser una cabeza a un tronco.

---

<sup>166</sup> Estos textos aparecen en la *Revista de la Escuela de Literatura* entre 1880-1890, pero son recogidos en el texto *Tijeretazos y plumadas, artículos humorísticos, precedidos de una carta prólogo de Don José de Alcalá Galiano, Conde de Torrijos* (1903)

<sup>167</sup> Juan León Mera, «Los prodigios del doctor Moscorroffio» en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, Quito, 2020), 153.



La primera intervención fue a una muchacha que no le agradaban sus orejas, ella recurre a Moscorroffio por ayuda y él, que había descubierto este arte sobrenatural, lo lleva a cabo. Intercambia las orejas entre dos muchachas, se notaba este canje por el tono de piel de las extremidades, una más oscura que otra. La segunda operación es de «una morena [que] no estaba satisfecha con los ojos azules»<sup>168</sup>, Moscorroffio se lo retira y le pone ojos de llama. Una tercera operación fue de tomar la lengua de una beata y cambiarla por la de un perro. La cuarta, fue a un caballero que tenía la mandíbula en muy mal estado, así que se la opera por una de cerdo e incluso «la Naturaleza misma túvola por buena, y las porcunas mandíbulas fueron transmitidas a hijos, nietos y biznietos»<sup>169</sup>; se vislumbra una modificación del ADN, como una recreación del humano animalizado.

La quinta intervención, a mi parecer la más riesgosa y extravagante del cuento, es el canje de sesos del humano por los de un burro, debido a que los del hombre estaban podridos y causaban malestares. La sexta, es el cambio de un «corazón arisco, selvático, casi fiero»<sup>170</sup> de una mujer que debe convertirse en esposa, ya que estas cualidades, para la época, no eran bien vistas, sino que se precisaba que fuera paciente y dulce, sumisa como una oveja. La última operación que nos cuenta el narrador, es la trasfusión de la sangre roja por tinta azul para alegar que se pertenece a un origen noble y, al igual que con los descendientes de la mandíbula de puerco, la prole también lleva esta tinta azul por sangre.

Observamos que las cirugías repercuten en el mundo diegético del cuento, y que muestra a este doctor como alguien que manipula el cuerpo humano a su conveniencia, a su vez, notamos que los acontecimientos giran en torno a este «novum». Nos provoca extrañamiento y desfamiliarización, podemos entender el cuento por sí mismo, pero, también, ocasiona que vislumbremos el pensamiento y la posición de Mera ante la ciencia que se contrapone a la religión en la época, es decir, una crítica. Además, este tipo de narrativa es algo innovador, tiende mucho a lo que Shelley y Verne realizan en sus novelas, pero más que imaginar un monstruo y de especular sobre artefactos asombrosos, Mera hace una sátira y crítica del liberalismo. Por otra parte, es importante resaltar que no se busca demostrar si los hechos de este cuento son plausibles en el mundo extradiegético, sino si el «novum» es lógico y creíble para el lector; Mera usa una

---

<sup>168</sup> Mera, ..., 156.

<sup>169</sup> Mera, ..., 156.

<sup>170</sup> Mera, ..., 160.

estrategia narrativa que hace de este cuento como parte del repertorio cienciaficcional ecuatoriano, es la extrapolación analógica de los avances médicos, las cirugías y la anestesia, y el reemplazo de la religión por una nueva fe: la ciencia.

La CF se utiliza como un medio de crítica para los momentos del presente y esto ocurre con Mera en “Los prodigios del doctor Moscorroffio”. Se denota que «[l]os trasplantes se refieren a lo que diversos sectores sociales adquieren para formar parte de la nación.»<sup>171</sup>, principalmente a las figuras del cerdo, la oveja, el burro y la tinta azul. Mera tenía la percepción de que el Ecuador estaba atrasado y que las personas de las ciencias no sabían qué estaban haciendo, las de jurisprudencia creaban leyes sin fundamento y la iglesia era deshonrosa. Entonces, el personaje de Moscorroffio es esta figura de las ciencias que son malentendidas, que eran ejercidas sin entenderse, por ello, Pepe Tijeras denomina a Moscorroffio como un «semidios»<sup>172</sup>, debido a que ni siquiera él mismo entendía cómo es que realizaba tales artificios y que no recurría a la religión. En cambio, a los de jurisprudencia se los «relaciona con los burros doctores que hacen leyes»<sup>173</sup>; a los sacerdotes y a la iglesia como a la imagen del puerco, que se transmite de generación en generación; a la tinta azul y la oveja refieren a esta sociedad que pretende ser de una clase social alta, blanca y de títulos importantes.

En la siguiente cita, se percibe a la figura de Moscorroffio como una representación del temor de Mera: el liberalismo, que todo lo apuesta a la ciencia, desplace a la religión «en nombre del progreso y la libertad»<sup>174</sup>:

El exinquisidor, eso sí, se desahogó en un círculo de amigos observando que, además de ser el hecho completamente extraño a las facultades de un cristiano, el Dr. Moscorroffio no había invocado ni una sola vez a Dios ni a la Virgen, ni aun a San Lucas, con ser el patrono de los médicos. No había que darle vuelta al reparo: era la purísima verdad. Mas el bueno del tal exempleado inquisitorial no calaba que el sol de la civilización moderna

---

<sup>171</sup> Iván Rodrigo-Mendizábal, «Crítica a la ciencia y a la tecnología en la obra de Juan León Mera» *Kipus: Revista Andina de Letras* (Universidad de Los Hemisferios, 2015), 6, edición PDF.

<sup>172</sup> Mera, ..., 153.

<sup>173</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 6.

<sup>174</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 7.

había madrugado a derramar sus luces en el alma del rey de los Galenos, del genio de la ciencia.<sup>175</sup>

Se muestra a este personaje desprovisto de toda fe católica y eso, para Mera, es preocupante que el liberalismo promueva. No obstante, no condena a todas las ciencias, de hecho, distingue que las ciencias humanas y de la sociedad son imprescindibles para el desarrollo de la misma, solo si son «bien entendidas y aplicadas»<sup>176</sup>, y no se desencaminen de la religión. Asimismo, Mera hace ver al Dr. Moscorroffio como alguien sin ética y moral, una versión del liberalismo irresponsable, que ilusiona con la construcción de un posible país y cambio a través de los avances tecnológicos, sociales y médicos a manos de personas que no están preparadas y conscientes de las consecuencias de sus actos.

### **La receta, relación fantástica (1893)**

Por otra parte, Francisco Campos Coello es conocido como un benefactor de y para Guayaquil, debido a que realizó una «propaganda patriótica para dotar de agua potable [a] Guayaquil»<sup>177</sup> por medio del diario El Telégrafo, consiguiéndolo hacia 1886. Fue literato, escritor y periodista. Enseñó latinidad, historia, matemáticas, literatura, química, ciencias naturales e idiomas. Tiene una vasta obra literaria cienciaficcional: *La Receta, relación fantástica, Un viaje a Saturno, Narraciones fantásticas*, “Viaje alrededor del mundo en 24 horas”, “La semana de los tres jueves”, “Historia de un par de anteojos”, “Los gigantes de Santa Elena”, “Estudios astronómicos”, “El mar”, entre otros. Fue Jefe Político y Gobernador del Guayas, y Ministro de Hacienda, fundó la Junta de Beneficencia de Guayaquil. Finalmente, murió en su ciudad natal en 1961.

Notamos que Campos Coello era alguien que apostaba por el futuro y las tecnologías, pensando siempre en el beneficio de la sociedad, con solo leer un poco de su biografía y sus obras. Se percibe este positivismo que Ernst Bloch dialoga en *El principio esperanza*: para alcanzar el futuro se debe trabajar en conjunto, en sociedad, en colectivo, y, como menciona en *La Receta*, con «paciencia [, esperanza] y constancia».<sup>178</sup>

---

<sup>175</sup> Mera, ..., 159-160.

<sup>176</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 8.

<sup>177</sup> Juan Calderón Fuentes, «Hijo pródigo de Guayaquil» (2018), consultado el 1 de agosto de 2022, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/hemeroteca/1/grandes-plumas-francisco-campos-coello>

<sup>178</sup> Francisco Campos Coello, «La Receta, relación fantástica», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, 2018), 240.

La labor de llevar agua potable a Guayaquil fue dificultosa, sin embargo, se logró mediante un mecanismo ubicado en el cerro Santa Ana y por cuestiones de la gravedad, el agua llegaba a todos los hogares por medio de tuberías. No se concebía como un sistema perfecto, pero este acontecimiento daba esperanza del cambio, de que el futuro podría ser posible. En palabras de Campos Coello: «El agua potable para Guayaquil representaba la higiene, el progreso, el desarrollo del comercio, la dicha, el bienestar.»<sup>179</sup>

En *La Receta*, publicada entre el «1 de enero y el 5 de marzo de 1893.»<sup>180</sup> en la revista *El Globo Literario* del siglo XIX, el personaje R (Francisco Campos Coello) se encuentra en Stuttgart, Alemania, por motivo de viaje. Una mañana decide aventurarse a conseguir un material de lectura, encuentra una librería y decide comprar *Historia de un muerto, contada por él mismo*, el vendedor le cobra un florín en vez de dos, ya que el autor del libro le exigió que a los extranjeros se les debe aminorar el precio. R, curioso, decide preguntarle por sí mismo a X, el escritor, por esta regla. Al llegar con él, le cuenta que la historia del libro es completamente cierta: estuvo muerto por una hora. X no le concede el secreto a R, sino que él debe descifrarlo por su cuenta. Al pasar el tiempo, R vuelve al libro y lee el epígrafe, se obsesiona con él hasta que descubre el mensaje secreto: «Si usted puede traducir esta línea venga inmediatamente».<sup>181</sup>

R regresa doce años después a Alemania en busca de X, pero le dicen que él ha estado muerto todo este tiempo. Trata de hallar a Sara, la hija de X, y lo logra, pero su sorpresa fue a más cuando se encontró con X. Este le explica que es por la receta, un brebaje que te hace dormir un año por cada gota que se beba —mas no debe exceder la vida normal de un hombre, es decir, no puede pasarse de 150 gotas—, le explica que este líquido le fue dado por un faquir y ahora le quiere dar de regalo 100 gotas para que lo utilice a su conveniencia. R acepta y decide que el 18 de febrero de 1892 se tomaría la receta.

Despierta 100 años en el futuro y se encuentra con un Guayaquil avanzado junto al señor Esperanza, su guía, con un ferrocarril que recorre el mundo, con mejoras en el sistema político, la educación rural, el transporte, lo laboral —más específicamente en la

---

<sup>179</sup> Campos, ..., 234.

<sup>180</sup> Iván Rodrigo-Mendizábal, «Novelas fundadoras de la ciencia ficción en Ecuador», en *El Telégrafo* (2018), consultado el 1 de agosto de 2022), <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/novelas-fundadoras-cienciaficcio-ecuador>

<sup>181</sup> Campos, ..., 205.

docencia—, el archivo y la ciudad como tal. Todo gracias al hito del agua potable, ya que este acontecimiento desencadenó que la gente se una y apuesten por el futuro. Asimismo, el señor Esperanza lleva a R con el señor Constancia, que reconoce a R y todas las obras que realizó en el siglo XIX.

El «novum» de *La Receta* no solamente es uno, a diferencia de “Los prodigios del doctor Moscorroffio” con las ciencias médicas, Campos realiza una red de «novums» que tiene como eje principal a este brebaje por el cual es posible que vislumbremos estos cambios de un Guayaquil de 1992; se podría decir, entonces, que la receta es una máquina del tiempo ontológica que solo permite ir hacia el futuro. Hacia el final de la novela, nos da a entender que este brebaje solo ocasiona un sueño del porvenir, realmente no traslada el cuerpo y el espíritu, muy similar a lo que Bloch menciona sobre los sueños diurnos, que el sujeto tiene la potestad de guiar y vislumbrar lo que desea. En cambio, en la novela, es un sueño inducido por una droga que lo lleva hacia el futuro que R espera a partir del traslado del agua potable a la ciudad de Guayaquil. El mundo diegético se construye a partir de la extrapolación de aquel evento y muestra lo que podría ser si este hecho cienciaficcional se efectúa dentro del mundo diegético.

R se embarca en un viaje de redescubrir a esta ciudad steampunk<sup>182</sup> guayaquileña y encuentra cambios en el territorio: «la nueva calle del Malecón del Salado»<sup>183</sup>, «Todo está edificado [...] Guayaquil, tiene hoy, pues, dos puertos como Constantinopla.»<sup>184</sup>, «la ciudad, en conjunto, era un mapa geográfico de la nación»<sup>185</sup>; la presencia de la tecnología: «buques que navegan submarinamente»<sup>186</sup>, «los faroles de alumbrado eléctrico tenían relojes transparentes»<sup>187</sup>, «el tren intercontinental»<sup>188</sup> —de 150 vagones—, el globo aerostático con direcciones; el docente como un símbolo del porvenir: «el *maestro* es uno de los funcionarios más respetables en el organismo social. [...] la generación que educa [...] tiene derecho a honores determinados por la ley.»<sup>189</sup>; la importancia de la memoria, el archivo y la figura del bibliófilo en la Biblioteca

---

<sup>182</sup> Mundo cienciaficcional en que las ideas de futuro del pasado son llevadas a cabo, son mundos que se caracterizan por los artilugios del vapor, el ferrocarril y la electricidad.

<sup>183</sup> Campos, ..., 225.

<sup>184</sup> Campos, ..., 225.

<sup>185</sup> Campos, ..., 226.

<sup>186</sup> Campos, ..., 226.

<sup>187</sup> Campos, ..., 227.

<sup>188</sup> Campos, ..., 227.

<sup>189</sup> Campos, ..., 241.

Municipal; avances en la agricultura, debido a que «es y será la base de todo progreso, pues la verdadera riqueza está allí.»<sup>190</sup>; se apostaba por lo científico y las pruebas de diversos proyectos para el beneficio de la ciudad; el salón heliógrafo, que su función es la «conserva[ción] [de] los retratos de todos aquellos que han sido verdaderos benefactores de la localidad.»<sup>191</sup>, en particular, es la reproducción de muchas imágenes que proporcionan un movimiento fluido.

*La Receta* presenta a «un país inventado e ideal, con su propio paisaje y ordenamiento, donde todo está organizado en función de una comunidad política que se ve como mejor o “perfecta”.»<sup>192</sup> Esto es un aspecto importante, debido a que la idea de utopía y ciudad convergen. Guayaquil de 1992 representa a un «novum» muy común en las narrativas cienciaficcional de XIX: una ciudad prospectiva. Este término se acuñó para presentar a una ciudad limpia y controlada, si es utópica, o una ciudad sucia y decadente, si es distópica, ya que dependiendo lo que se quiere transmitir mediante el mundo diegético y los personajes es «representado en el entorno urbano.»<sup>193</sup> En *La Receta* se presencia a esta ciudad utópica que simboliza los ideales de Campos sobre el progreso y el futuro, es decir, no hay disturbios, hay orden, si hay desacuerdos estos se resuelven mediante el diálogo, las personas forman un colectivo y buscan el bien común, no existe la pobreza o el analfabetismo, se valora el arte, la lectura, la educación y la ciencia.

Campos Coello reitera en la novela constantemente que para que el progreso se logre infundir en la sociedad ecuatoriana, «se necesitan dos cosas: la iniciativa y la constancia»<sup>194</sup>, recordemos que en la época los hervores del progresismo se instauran en un Ecuador lleno de conflictos entre conservadores y liberales, la destrucción de la ciudad, las guerras, las enfermedades, las desunión de la nación, etc., por ello, esta ideología del cambio sienta una perspectiva «por lo nuevo, su actualidad y con este, la pregunta de cuál podría ser el mejor futuro del país.»<sup>195</sup> Esto se evidencia en la última parte de la novela, durante la fiesta, obligan a R a tomar más brebaje y mientras caía en el sueño se le oye

---

<sup>190</sup> Campos, ..., 260.

<sup>191</sup> Campos, ..., 269.

<sup>192</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 13.

<sup>193</sup> Fernando Ángel Moreno; Ivana Palibrk, «La ciudad prospectiva», en *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural* (2011), 6, edición PDF, doi: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ANRE.2011.v3.n2.37584](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2011.v3.n2.37584)

<sup>194</sup> Campos, ..., 230.

<sup>195</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 4.

decir a la señorita Paulina: «—Apoyada en la constancia y la esperanza, espero elevarme mucho. Yo soy Patria.»<sup>196</sup> Campos al observar que Guayaquil se posiciona como una capital económica por el puerto, la exportación de cacao, las nuevas élites y las ideas del liberalismo, consolida a la ciudad de Guayaquil dentro del mundo cienciaficcional como una luz que guía a un Ecuador destrozado al progreso y al futuro.

### **Guayaquil: Novela fantástica (1901)**

El cronista y novelista Manuel Gallegos Naranjo en épocas de un gobierno totalitario, fundó la revista *El Espejo* en 1871, la cual no fue bien recibida por Gabriel García Moreno, por tanto, fue desterrado a Chile. Hasta que luego de unos meses, en la revolución del General Veintimilla, volvió al Ecuador y fundó otro periódico llamado *Ocho de Septiembre*. Hacia 1900, salieron a la luz diversas producciones literarias a favor del liberalismo, criticando al período garciano y a sus militantes conservadores: *Mil Novecientos. Fin de siglo*, *Lecciones de historia del Ecuador*, *Guayaquil: Novela fantástica*, *Celebridades malditas: Novela histórica*, *Haz bien, sin mirar a quién: Novela social*, entre otras.

En esta parte de la investigación, incursionaremos en su novela de principios de siglo XX, la mencionada *Guayaquil: Novela fantástica*. La historia se centra en el personaje de Guayaquil, hijo de Guayas y la bella Quil; se lo describe como un niño de cabellos rubios, ojos azules y piel blanca, muy diferente de sus padres. Se caracteriza como un prodigio en muchas áreas, como el arte, la ciencia, la economía, la agricultura, etc. En un punto de la narración comienza un intervalo de perspectivas, la del Bello Edén, que está bajo un gobierno totalitario y regido por fuerzas del Averno que dañan a la patria, y el desarrollo de Guayaquil desde su nacimiento en 1945 hasta llegar a la presidencia y el hundimiento de la ciudad.

Esta historia presenta a un mundo diegético constituido en siete: siete continentes —Inca, Asia, Europa, África, Austral, Firmamento y Averno—, siete elementos de una vida moral, siete mandamientos, siete rebeldes, siete meses del año, etc. Desde la creación del mundo por Dios, nos muestra al Bello Edén como una de las ciudades «más populosas

---

<sup>196</sup> Campos, ..., 284.

y civilizadas del mundo.»<sup>197</sup> Presenta a cada continente y el modelo de gobierno que los rige: el republicano, que se dividía a su vez en siete: «presidencial, popular, civil, tipográfico, de policía, de justicia y militar.»<sup>198</sup> También, nos muestra que la educación era laica y obligatoria, el idioma general era el quichua, que existía un buen gobierno, la honradez, la riqueza mineral, etc., y que el último gobernante del Bello Edén fue el «sabio y millonario inca Guayaquil».<sup>199</sup>

Se puede decir que *Guayaquil* es una ucronía —un subgénero de la CF, que se basa en la reconstrucción histórica y lógica de un hecho que fue convencionalmente aceptado—, que presenta este mundo cienciaficcional desde sus orígenes, expone datos e información que ayuda a la convención y desfamiliarización de una realidad diegética. A su vez, extrapola el mito de Guayas y Quil en una época modernista con una ideología liberal y progresista. *Guayaquil*, también, es una utopía con cortes distópicos, debido a que Gallegos concibe a esta novela como un mundo ideal, pero que al final «se hund[e] a setenta metros de profundidad»<sup>200</sup> por los maremotos que causaron los demonios del Averno en represalia del progreso que Guayaquil instauró en Bello Edén. Asimismo, se puede inferir que es una sátira de la época en que Gallegos vive, debido a que dentro del texto hay un sinnúmero de nombres que refieren a personas del ámbito político y literario, por ejemplo: Don Julio Viernes (Julio Verne), Juan Montado (Juan Montalvo), Don Alejandro Plumas (Alejandro Dumas), Leuman (Manuel Gallegos Naranjo), entre otros.

Concretar un «novum» de esta novela es complejo, ya que no hay un dispositivo que provoque esta narración o que la historia gire en torno a este aparato o cambio en especial. Pero, a pesar de ello, uno de los rasgos de la CF es la construcción de mundos lógicos desfamiliarizados y eso es lo que Gallegos realiza con *Guayaquil*. Entonces, se asumiría que no sería un objeto como tal o una ciencia, como lo hemos evidenciado en los anteriores apartados, sino la fabricación de un mundo liberalista, en que todas las normas, leyes y funciones son para y por el progreso, la ciencia y el futuro. Bello Edén, entonces, sería esta ciudad prospectiva y tomaría la función de un «novum» principal, que, a su vez, sostiene otro «novum»: el mito.

---

<sup>197</sup> Manuel Gallegos Naranjo, «Guayaquil: Novela fantástica» (1901) en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen 1: Otros cuentos*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir: 2018), 73,

<https://www.fakirediciones.com/ciencia-ficcion-ecuatoriana-volumen-1-otros-cuentos/>

<sup>198</sup> Gallegos, ..., 75.

<sup>199</sup> Gallegos, ..., 77.

<sup>200</sup> Gallegos, ..., 148.



Retomemos un poco a Giovanna Rivero y su «novum» ontológico, ella menciona que este «novum»

se presenta siempre como una novedad cuando, desde la dimensión del saber popular, es trasladado a un universo textual, ya que en ese plano el mito resucita de su sueño atemporal y adquiere una pertinencia histórica revolucionaria de alta pregnancia social que, inevitablemente, va a generar el extrañamiento [...] en el transcurso de su “hacer narrativo” [se] redime ese tiempo vacío para convertirlo en promesa.<sup>201</sup>

En el caso de *Guayaquil*, encontramos que Guayaquil es el mesías que Bello Edén espera para librarse del yugo de Filoagudo, no sin antes componerse como un erudito en diversos artes fuera de su patria, ya que en el mundo empírico de Gallegos un intelectual que se formaba en Europa podía realizar un bien a su propia sociedad. Asimismo, al retornar a Bello Edén las personas lo reciben con los brazos abiertos y poco a poco realiza grandes obras que influyen en la educación, la agricultura, el gobierno, etc.: es un salvador. También, la propia descripción del personaje de Guayaquil, como este niño de ojos azules, cabellos dorados y que habla desde los primeros momentos de su nacimiento le otorgan un grado especial e importante por sobre todas las personas de Bello Edén. Entonces, Guayaquil no solo representa al mito cristiano, sino al mito fundacional de la creación de la ciudad de Guayaquil: Guayas y Quil. Aunque, este mito es reinterpretado dentro del mundo diegético como una verdad, como algo que aconteció realmente, al igual que la Atlantis y todos estos sitios mitológicos.

La composición del Bello Edén, asimismo, se remite a la construcción del mundo a partir del mito bíblico de la creación y del Jardín del Edén, que se reinicia por la catástrofe de una época antes de nuestra era, añadiendo el hecho de que los restos de ese mundo se fundan en la ciudad que conocemos como Santiago de Guayaquil, concretamente, *Guayaquil* es la perspectiva liberal del mito fundacional de la perla del pacífico. En el texto, leemos las desgracias que padece esta ciudad a manos de los rebeldes del Averno y de Filomeno Filoagudo, que, si bien en el texto son ficticias, realmente son acontecimientos que pasaron durante el gobierno contradictorio y conservador de Gabriel

---

<sup>201</sup> Rivero, ..., 5.

García Moreno, sino que son extrapoladas al mundo diegético, siendo estos hechos provocados por Filoagudo a manos de los demonios del Averno.

De igual forma, este aspecto de que el Firmamento (posicionado en el polo norte), la patria de Dios, y el Averno (en el polo sur), el hogar de los demonios que influyen en Filoagudo, sean tangibles dentro de la novela, dotan esta fusión de fantasía con CF, ya que los personajes asumen estas influencias dentro del gobierno tirano de Filoagudo como algo natural. Por ello, «Bello Edén es una sociedad condenada».<sup>202</sup> Estas dicotomías que se presentan en *Guayaquil*, son el vértice de que esta sociedad utópica sea destruida. Aspecto que también se observa en *La Receta*, aunque ocurre un cataclismo en diferentes potencias: el despertar y la destrucción. Considero que en ambas novelas se construye esta evanescencia del futuro, es decir, es algo que se sueña, pero que al final no se sabe con certeza si se obtendrá, pero, a su vez, es algo que siempre vuelve, debido a que estamos constantemente soñando e imaginando. En suma, ambas novelas contienen un uróboros narrativo, un eterno retorno: el sueño diurno que es dirigido por el impulso y los deseos de un futuro mejor, y la reconstrucción constante y acelerada de una ciudad que persiste.

La Revolución Liberal creó una «nueva concepción de la República del Ecuador [...] [que] supuso la ratificación de una nueva imaginación simbólica sobre [...] ‘el estado espiritual y social del siglo’.»<sup>203</sup>, es decir, la vasta producción cienciaficcional antologada en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno, Otros cuentos e Imaginando a Verne — Ciencia ficción ecuatoriana, siglo XIX—* encapsulan la energía creadora y productiva de esta época de transición, que repercute en la sociedad ecuatoriana del XIX y XX. Asimismo, se percibe esta dicotomía de bueno y malo, de obsoleto e innovador, de conservador y liberal, con los personajes de Filoagudo y Guayaquil, debido a que Gallegos apostaba por el progreso y por este futuro que fue prometido por el liberalismo a través de «la idea de la modernización y con la posibilidad de transformar el conocimiento científico en tecnología.»<sup>204</sup> Los acontecimientos extrapolados del mundo extradiegético de Gallegos, nos permite visualizar su oposición ante el gobierno de García

---

<sup>202</sup> Miguel Antonio Chávez, «El futuro de Guayaquil como centro del mundo. Alegoría, mito y visión política en Guayaquil, novela fantástica (1901), de Manuel Gallegos Naranjo», en *Pie de página* (Universidad de las Artes, 2020), 103, <http://piedepagina.uartes.edu.ec/2020/10/01/ii-semester-2020/>

<sup>203</sup> Andrés Landázuri, «Imaginación, historia y utopía en la narrativa ecuatoriana de inicios del siglo XX: tres novelas de Manuel Gallegos Naranjo», en *Pie de página* (2018), 62, [Volumen 1, Número 1, octubre, 2018 - Pie de Página \(uartes.edu.ec\)](http://piedepagina.uartes.edu.ec/Volumen%201,%20Número%201,%20octubre,%202018)

<sup>204</sup> Rodríguez, ..., 27.

Moreno y su visión del porvenir, en que lo malo es lo conservador y lo bueno es el progreso.

### **Cimientos de un «novum» inexplorado: la ciencia ficción como un lugar utópico y seguro para mujeres a principios del siglo XX**

Una mujer que escribe es una mujer que imagina, una mujer que anhela, es la otra, la alteridad, la que no encaja y se reprime en un mundo hecho por hombres, por ello, se hace su espacio en la escritura, se construye su sitio, se *fictionaliza*, se transforma. A lo largo de la historia de la modernidad, las mujeres toman un papel pasivo y secundario, de complemento del hombre, no individual e independiente, son invisibilizadas y silenciadas. Sin embargo, la escritura, la literatura, se conforma el sitio de lo posible, en que los deseos se consolidan y los sueños de una vida mejor en la sociedad ecuatoriana se gestan.

En este apartado, se revisará un poco la historia y cuál es la posición de la mujer en la sociedad ecuatoriana de finales del XIX y principios del XX. También, cómo se utiliza el medio de la CF para confeccionar sitios utópicos. Y por qué Zoila Ugarte Landívar y la revista *La Mujer* son parte de este repertorio cienciaficcional ecuatoriano.

Jorge O. Andrade en el texto *Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX* (2007) propone un repaso por las novelas fundacionales ecuatorianas y el papel de la mujer, en ellas se percibe como el intelectual ecuatoriano imagina cómo debe ser ella, ya que, para entonces, «se construye como símbolo y metáfora de la nación.»<sup>205</sup> Andrade menciona que la familia sería una versión de la nación de un tamaño menor y la mujer sería este ser que unifica y crea, debido a que se instruye a que se piense que somos «‘hijos de la patria’»<sup>206</sup> y que el territorio debe ser cuidado, amado y protegido. Sin embargo, la visión de la mujer oscila entre la pureza y lo inmoral sin punto medio dentro de estas novelas, ambos tópicos, claro está, tienen un fin moral.

---

<sup>205</sup> Jorge O. Andrade, «Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX» en *Revista FLACSO* (2007), 3, edición PDF, <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/215>

<sup>206</sup> Andrade, ..., 3.

La figura de la pureza, la santidad, permite «su integración en el imaginario nacional como modelo de comportamiento ciudadano.»<sup>207</sup> Por otro lado, lo inmoral, la prostitución, conlleva a que sea una lección de cómo no debe ser una mujer, ya que podría padecer como el personaje de Rosaura de *La emancipada*. Por tanto, ambos tópicos abogan por un modelo ideal de mujer para la sociedad ecuatoriana, que debe ser asimilado y aceptado. Estas novelas, aunque sean ficticias, reflejan los pensamientos e ideologías de la época, es decir, a través de ellas podemos vislumbrar cómo los escritores, políticos e intelectuales normaban a las mujeres como alguien que debe ser dedicada a su familia, que no piense, no opine, que haga los quehaceres del hogar, etc., pero si fuera lo contrario: alguien que busque su identidad, que piense por sí misma, no quiera casarse y formar una familia, al final, se convertiría en una paria, ya que no alcanzaría los estándares convencionales de mujer que impone la sociedad.

Algo que ocurre ante estas represiones y omisiones de parte de los hombres, es que comienza una generación de mujeres escritoras, que «se desarrolla[ron] en la oscuridad»<sup>208</sup>, pero poco a poco fueron proliferando en revistas autofinanciadas e independientes, que suponen un instrumento para distribuir el conocimiento y problemáticas que padecían estas mujeres ante una sociedad que no las reconocían, esto no ocurre solamente en Ecuador, sino en Latinoamérica y en Europa. No obstante, si la presencia de las mujeres escritoras en la historia no es tan notable en comparación con los hombres libertadores, políticos, etc., durante las guerras independentistas y la modernidad, es complicado hallar mujeres escritoras latinoamericanas de CF en el siglo XIX y principios del XX. Es un trabajo arduo de investigación, ya que, en muchos casos, estos textos recuperados estuvieron a manos de «archivos judiciales y publicaciones editadas por intelectuales del sexo masculino.»<sup>209</sup>, en consecuencia, puede que hayan sufrido censura de parte de estos.

Seramente preocupados por el porvenir y el adelanto de la mujer ecuatoriana, hemos venido acariciando desde algún tiempo la idea de fundar una revista, como un medio para dar a conocer el talento y los dotes de nuestras literatas; y abrir ancho campo a los ensayos de las que, por

---

<sup>207</sup> Andrade, ..., 3.

<sup>208</sup> María Barrera-Agarwal, «La mujer en la literatura ecuatoriana», 2, edición PDF, <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7156/1/06-EN-Barrera-Agarwal.pdf>

<sup>209</sup> Barrera-Agarwal, ..., 1.

modestia o timidez, no han dado hasta ahora a la publicidad de sus labores intelectuales.<sup>210</sup>

*Notas Editoriales* de la revista *La Mujer*, publicada en 1905, a pesar de ser un texto corto, abre un camino para que las mujeres puedan escribir y transmitir sus pensamientos, sus visiones, sus palabras, especialmente porque «la redacción estaba integrada exclusivamente por mujeres.»<sup>211</sup>, es decir, no estaba esa incertidumbre de si un hombre editaba o mutilaba los textos a su conveniencia y a las normas morales. Claramente, no eran textos que costaban el ostracismo, pero sí generaban un cambio de paradigma y gestaban lo que sería el feminismo en el Ecuador. Al mencionar que están «preocupad[a]s por el porvenir y el adelanto de la mujer ecuatoriana» es un deseo de igualdad, de avance, en que las mujeres de la época no querían limitarse «al estrecho círculo de la familia»<sup>212</sup>, sino de ser parte de la cultura y la política, ya que la mujer está «dotada [...] de inteligencia y exquisita sensibilidad, que la hacen apta para contribuir con eficacia al mejoramiento social.»<sup>213</sup>

Más que una revista, *La Mujer* es un sitio utópico, es una propuesta para el futuro de las mujeres y la «formación e incremento de [la] [...] naciente literatura.»<sup>214</sup> del siglo XX. Ernst Bloch postula que, para llegar a la utopía —al todavía-no-es—, debe existir el colectivo, que se mueva por el anhelo de una vida mejor. De cierta manera, la revista, desde la alteridad, se mueve hacia la transformación de las normas impuestas de cómo debe ser una mujer, trata de desligar y posicionarse de una manera horizontal con el hombre, no buscan sobrepasarse, de hecho, mencionan: «No queremos decir [...] que la mujer deje de ser el ángel del hogar como madre y como esposa, no».<sup>215</sup> Pero, si desean que la mujer sea algo más que una madre y esté relegada al hogar.

Es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano, y nada más humillante que destinarla al papel de hembra

---

<sup>210</sup> Anónimo, «Notas Editoriales», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, Quito, 2018), 175.

<sup>211</sup> Rodrigo-Mendizábal, ..., 147.

<sup>212</sup> Anónimo, ..., 175.

<sup>213</sup> Anónimo, ..., 175.

<sup>214</sup> Anónimo, ..., 175.

<sup>215</sup> Anónimo, ..., 175.

inconsciente. [...] Quiere ir apoyada en vuestro brazo, orgullosa y satisfecha de que la consideréis como a vuestra igual.<sup>216</sup>

Teresa López-Pellisa, en el prólogo *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II*, menciona a la Escuela del Resentimiento, que, a su vez, Harold Bloom, en *El canon occidental*, acuña al término a «las primeras reivindicaciones de la crítica literaria feminista y poscolonial [...], que solicitaban una revisión del canon literario».<sup>217</sup> Sin embargo, López-Pellisa sugiere que se resignifique la palabra resentimiento, ya que tiene connotaciones negativas y el mensaje es todo lo contrario: de recorrer la historia desde otra perspectiva, desde la inclusión de la mujer.

Zoila Ugarte de Landívar denuncia en el texto *Nuestro Ideal*, cómo la sociedad de inicios del siglo XX aún quería mantener a la mujer sumisa en un plano académico y de pensamiento, que no participe en el proceso modernizador que se estaba desarrollando en un Ecuador naciente y, también, se silencien las voces emergentes que hablan de esta situación deplorable. Se podría decir que esta Escuela del Resentimiento nace a partir de estos textos que anhelan por que la mujer se eduque y practique las ciencias, la política, sea participe en campos que por lo general estaban vetadas; por ello, es necesario el repaso al canon, debido a que desde allí se puede vislumbrar los pensamientos nacientes del deseo de un cambio social.

### **¡Fiat Lux! (1905)**

La mencionada Zoila Ugarte de Landívar fue escritora, periodista, profesora, defensora de los derechos y libertades de las mujeres. Apoyó abiertamente a la Revolución Liberal en 1895, ya que Eloy Alfaro proponía la separación de la iglesia con el Estado, dando autonomía a los hombres y libertad de culto, Ugarte pensaba que estos beneficios y derechos estaban dirigidos en consecuencia a las mujeres por su participación durante la insurrección. Sin embargo, al igual que en la Revolución Francesa a finales del siglo XVIII, las mujeres «no se vieron reflejadas en la *Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano* (1776)»<sup>218</sup>, en Ecuador también aconteció algo similar, al final, luego de la resolución del conflicto, las mujeres «se vieron sometidas al espacio

---

<sup>216</sup> Zoila Ugarte de Landívar, «Nuestro ideal» en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, Quito, 2018), 182.

<sup>217</sup> López-Pellisa, ..., 18.

<sup>218</sup> López-Pellisa, ..., 452.

doméstico y fuera de la esfera pública». <sup>219</sup> Ante eso, Ugarte decide desvincularse de la Revolución Liberal y no apoyar más a Alfaro, por el motivo que Ugarte consideraba que «faltaba mucho [...] [para el] acceso educativo, libertad de prensa, y educación anticlerical para sus congéneres.» <sup>220</sup>

Tuvo una educación en casa y era de familia cacaotera, pero sus intereses eran otros, por lo que no tuvo lugar en el negocio. Fue la primera mujer en ejercer el periodismo en el país. Fundó en abril de 1905 la revista *La Mujer*, pero solo llegó al sexto número por falta de financiamiento. No obstante, Ugarte continuó con su labor periodística en *La Prensa* y estudios artísticos en el Ecuador, tampoco dejó de defender los derechos de las mujeres como ciudadanas ecuatorianas, por la educación laica, una salud pública, etc. Hacia el final de su vida, escribió para varias revistas como *El libertador* y *El círculo de la prensa*, también dirigió *Espejo*. Muere en 1969, dejando un legado de lucha, arte y literatura.

En la vida de Ugarte hubo mucha presencia de la lucha social por los derechos de las mujeres, por tanto, esta labor también se vislumbra en sus escritos publicados en la revista *La Mujer*. “¡Fiat Lux!” (hágase la luz) fue parte del primer número de la revista, en el cual trata el viaje de la luz desde su creación hasta convertirse en metáfora del progreso y del avance social. En comparación con los otros textos cienciaficcionales de esta época, Ugarte no propone criticar al progreso, de escribir historias fantásticas de artilugios tecnológicos o crear un mundo utópico, sino plantea la posibilidad de que la mujer ya no sea un mero añadido del hombre, sino su igual.

En el texto, al igual que en *Guayaquil: Novela fantástica*, es complicado hallar el concepto «novum» de Suvin, ya que, como tal, Ugarte no propone un dispositivo tecnológico que emule una futurización en un plano diegético. No obstante, el «novum» también tiene «una categoría mediadora» <sup>221</sup> —de lo literario y lo extraliterario— producida por la extrapolación analógica, que, a su vez, provoca esta desfamiliarización del texto y de la realidad empírica. Por tanto, tomaremos el «novum» desde su arista inventiva y de su formación de «relaciones básicamente nuevas y desconocidas en el

---

<sup>219</sup> López-Pellisa, ..., 452.

<sup>220</sup> María Fernanda Auz, «Zoila Ugarte» en *Tiempos de Mujer. Encuentros de Mujeres en Escena. Transitando Huellas*, <https://mandragorateatro.org/zoila-ugarte-2/>

<sup>221</sup> Darko Suvin, «VI La ciencia ficción y el “novum”» en *Metamorfosis de la ciencia ficción* (1979), 95

ambiente del autor.»<sup>222</sup>, es decir, “¡Fiat lux!” se compone por la confabulación de las ideas liberales, su posición social como mujer y el anhelo por los derechos y la igualdad entre mujeres y hombres en una época en que eso era una utopía. Asimismo, se presencia más a lo que Ernst Bloch postula en *El principio esperanza*, que la función utópica —el impulso, el deseo, los sueños diurnos y el todavía-no-es— se encuentra contenida en la producción literaria de una época de transición.

Entonces, Ugarte presenta un viaje poético en que muestra a la luz como

un emisario divino que nos trae noticias de otros mundos; que nos hace conocer lo físico de nuestro globo; que pinta panoramas divinos para el astrónomo, esa poeta de los espacios sidéreos.<sup>223</sup>

La posiciona en un plano divino, crea un vuelo poético por el conocimiento científico de que la luz proviene del espacio, de las estrellas, del sol, e influye en nuestro día a día, en nuestra percepción de las cosas y en las ciencias. También, a mi parecer, muestra a la luz como una omnipresencia y la personifica como alguien que ha estado desde los inicios del universo y siempre permanecerá, casi como un Dios, por ejemplo: «Y una onda se va, otra pasa y otra viene y así [...] sin detenerse jamás. ¿A dónde? No lo sé.»<sup>224</sup> Al mismo tiempo, la luz puede ser algo o alguien que transmite y adopta el conocimiento.

Pero, lo que Ugarte retrata es que la luz es creadora, que rescata de la oscuridad lo que allí se encuentre: «Lo purifica sí, ella la insecticida, la generadora. ¡El alma de la creación!»<sup>225</sup> La luz se convierte en ‘ella’, comienza a extrapolar a la mujer de la sociedad ecuatoriana —que refleja las intenciones que Ugarte quiere para el futuro— dentro del mundo cienciaficcional, ya que la luz ya no solamente es sujeto, sino metáfora de la mujer creadora y guía: «Luz para la mujer, madre del hombre, institutriz del niño, guía de la humanidad.»<sup>226</sup> Ugarte, entonces, propone a través del texto que al igual que la luz, la mujer abarca todo y guía a las personas. Recordemos esta idea de nación, en que el hogar significaba una pequeña nación y la mujer era la que unificaba, la que administraba, la

---

<sup>222</sup> Suvin, ..., 95.

<sup>223</sup> Zoila Ugarte de Landívar, «¡Fiat lux!», en *Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, Quito, 2018), 127.

<sup>224</sup> Ugarte, ..., 127.

<sup>225</sup> Ugarte, ..., 128.

<sup>226</sup> Ugarte, ..., 131.



criaba. De cierta manera, Ugarte se desliga de aquella idea y trasciende a que la mujer, ya no es la nación, sino la que guía a la nación, posicionándose horizontalmente junto al hombre.

A modo de cierre, se podría decir que estos escritos están muy ligados a su contexto histórico. Observamos en “Los prodigios del doctor Moscorroffio” esta disconformidad por la tecnología, el progreso, el avance y las carencias de esa ideología frente a lo conservador. En *La Receta, relación fantástica*, este vislumbre y asombro sobre el futuro que podría llegar a consolidarse si se apoyara a la educación, la agricultura, la disolución de problemas, la ciencia y la tecnología frente a un presente conflictivo. En *Guayaquil: Novela fantástica*, en cambio, es una reescritura de la creación de Guayaquil, que en un momento fue el centro del mundo y que podría llegar a serlo si se despojara de las ideas conservadoras que afectan a la nación. “¡Fiat lux!”, por otro lado, establece a la mujer como la creadora y la guía de la República, si tan solo esta fuera participe en los asuntos políticos, gubernamentales, sociales, entre otros, que ayuden a consolidar ese fin.

Estos textos, al mismo tiempo, evidencian lo que Ernst Bloch denomina como función utópica. Observamos que para crear estos textos pasaron por una notable disconformidad social y política: lo conservador frente a lo liberal y la mujer frente a lo liberal. Ante ello, a través de la escritura de estos textos, tratan de hallar una posibilidad de resolver y prospectar el problema, ya sea en una utopía o distopía —aunque, como hemos visto, mayoritariamente se desenvuelve en una utopía—.

Por consiguiente, apostar por la esperanza de que podría existir ese futuro anhelado, si se efectuara de una determinada manera la ideología del progreso. El agente utopizante es notorio en Mera, Campos, Gallegos y Ugarte en distintos panoramas de sus épocas, teniendo en común este anhelo de una vida mejor. Asimismo, el «novum» de Suvin se presenta dentro de los mundos cienciaficcionales. En Mera con la innovación de las ciencias médicas y las cirugías transespecie. En Campos con la ciudad prospectiva y su red de «novums»: la receta, el tren intercontinental, los relojes digitales, etc. En Gallegos, la reescritura del mito de Guayas y Quil y la ciudad de Bello Edén. En Ugarte la mujer como líder, luz y creadora.

De ello resulta necesario decir, el indagar sobre la CF latinoamericana fue comprender que estos textos tienen mucha concentración de contexto histórico, son

híbridos entre realidad y ficción, en referencias, en inspiraciones, etc. El hecho de que la CF latinoamericana se construya como heterogénea y el «novum» como versátil, propone un cambio, ya no es solamente un «novum» científico, sino un «novum» social-ontológico. Con lo cual, si esta parte de la investigación no hubiera pasado por el proceso del capítulo dos podría haber caído en la descontextualización de las obras, siendo erróneamente analizadas. Sin embargo, el hecho de que la CF latinoamericana se consolida como un sitio de constante cuestionamiento, de fricción de ideales, de análisis, etc., se puede atribuir a estos escritos las mismas funciones: critican, proponen, dialogan con el presente y sus ideas. En lo personal, la CF ecuatoriana entre finales del siglo XIX y principios del XX contiene tanto del presente, plantea una reconstrucción del pasado, pero, de cierta manera, se hace familiar y, por ello, hay que analizar y problematizarla.

## Conclusión: un saludo desde lo venidero

La idea es un destello de la divinidad a quien no hay viento que la contenga, ni hambre que no la sacie, ni fatiga en que no descansa.

Abelardo Iturralde, *Dos vueltas en una alrededor del mundo: Viaje imaginario en el sentido opuesto al movimiento de rotación*<sup>227</sup>

Este trabajo teórico concluyó en un estudio de las obras de finales del siglo XIX y principios del XX: “Los prodigios del doctor Moscorroffio”, *La Receta, relación fantástica*, *Guayaquil: Novela fantástica* y “¡Fiat lux!”, con el objetivo de encontrar rasgos del «novum» cienciaficcional de Darko Suvin en conjunción con la función utópica extradiegética de Ernst Bloch, que, a pesar de ser una teoría de mediados del siglo XX, se encuentra en los escritos prospectivos de la época.

Durante el proceso de determinar el «novum» de Suvin, se halló a Bloch, antecedente del concepto, que proponía una filosofía de la esperanza y la prospección, que aborda al trabajo colectivo y la utopía como una posibilidad. Este proceso lo denomina como la función utópica, la cual encierra los sueños diurnos (contenidos, a su vez, en el todavía-no-es) —que se realizan en la vigilia, son proyectivos y controlados por la persona por medio de los impulsos de conservación—, los afectos de la espera —la esperanza como motor del cambio y del avance— y el *novum* —como algo que podría llegar a ser—. Esto trasciende a la teoría literaria de Suvin, en que el «novum» se compone por un circuito de herramientas literarias —la extrapolación analógica y el extrañamiento cognitivo—, ya que sin el elemento proyectivo la CF no sería CF.

Es importante mencionar, que el «novum» no contiene una definición exacta, debido a que permuta de acuerdo a los mundos diegéticos creados. Es diverso, podría ser

---

<sup>227</sup> Abelardo Iturralde, «Dos vueltas en una alrededor del mundo: Viaje imaginario en el sentido opuestos al movimiento de rotación», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, Quito, 2018), 81.

una ciencia imaginaria, un lugar fuera de la Tierra, un cambio social o cultural, la creación de personas híbridas, etc., podría ser cualquier cosa, solo que debe estar sujeto al plano lógico del mundo diegético.

El componer el capítulo dos, me llevó a interpretar a la CF latinoamericana como antropófaga, debido a que diversos autores como Bastidas, Rebetez, Rivero, entre otros, la visualizan como el sitio de lo posible; que atraviesa diversos campos de estudios científicos; que reconquista el pasado, el presente y el futuro; en que está constantemente (re)construyendo(se) desde la hibridez y la transformación; que tiene la capacidad de apropiarse y adaptar tópicos cienciaficcionales extranjeros y llevarlos al territorio latinoamericano. Estos aspectos contribuyeron a relacionarlo al movimiento vanguardista Antropofagia de Brasil, jugando con la idea de que los conquistadores al llegar a América consideraban a los indígenas como caníbales, pues la CF latinoamericana lo es desde lo literario. Asimismo, la CF del cono sur, ‘se come’ lo que Suvin y Bloch proponen cada uno en sus teorías. Es grato haber encontrado que no se habla del concepto «novum» como tal, de hecho, el término se difumina en la naturaleza, en artilugios, en la filosofía, etc.

Estos capítulos contribuyeron a esclarecer un período conflictivo del Ecuador, tanto por la arista de la historia como por la de la literatura, ya que, pasar por todo lo investigado, ayudó a la conformación de una nueva perspectiva de por qué se escribía este tipo de narrativas cienciaficcionales —muy aparte de la influencia de la novela científica a manos de Julio Verne—, durante esa época transitiva. Por ello, se toma a Bloch y la función utópica, por la presencia de este anhelo por el futuro en una época de turbulencia e inestabilidad, siendo la esperanza divulgada a través de novelas y cuentos, que crean un mundo en que el deseo de una vida mejor es posible, pero no será concretada por la realidad: la sombra de la desilusión de las amenazas de guerras, violaciones a los derechos humanos, de gobiernos totalitarios, de la pérdida del territorio nacional, etc.

Estos textos

proyecta[n] y anticipa[n] en un mundo eventualmente futurible ciertas conjeturas o hipótesis contra lo que se vivía, pensaba y generaba controversia, derivado en un tiempo-espacio de lo que se podría vivir, experimentar, pensar, etc. Los encuadres del liberalismo, del tiempo del

progreso, de las ideas de la nación, de la adopción de los signos de la modernidad, el volver a abrazar lo europeo o emular lo norteamericano, etc., son claves para comprender el tipo de contrafáctico en juego.<sup>228</sup>

También, el «novum» *sviano* contribuyó al estudio de estas obras dentro de su propio mundo diegético, siendo estas dos teorías implementadas por la presencia indiscutible del contexto histórico de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, extrapolado en los textos junto a innovaciones de las ciencias médicas con alta carga metafórica y satírica, de viajes al futuro, la refundación de la ciudad de Guayaquil y el deseo de la igualdad. Se halló, a su vez, la presencia de lo mágico, la hibridez, la crítica al progreso, el deseo de futurización y la reconstrucción, propio de la CF latinoamericana.

Este trabajo colabora a que se perciba al género cienciaficcional como algo más que naves espaciales, viajes por el tiempo, extraterrestres, etc. Es decir, contemplar a esta arista de la literatura como un espacio de estudio, de dialogo y de debate constante, ya que la CF es un género tan rico y versátil que atraviesa otros géneros literarios, ciencias, la vigilia y a nosotros. Es importante que revisemos constantemente esta narrativa, debido a que gesta maneras de escritura interdisciplinarias y germina en recreaciones y cuestionamientos de la realidad, críticas al gobierno de turno, afecciones, acercamientos, la presencia de la tecnología en la sociedad y sus posibilidades.

Y, para finalizar, algo que les diría a estos precursores del género de CF en Ecuador, y a los que están por venir, es que no se cumplió al pie de la letra lo que escribían sobre el futuro, pero continuamos con su herencia. Seguimos soñando y que sus lectores conservan la esperanza.

---

<sup>228</sup> Ivan Rodrigo-Mendizábal, «Historias desde el futuro. Ciencia ficción andina como antropología especulativa» (Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; La Caracola Editores, Quito, 2021), 49.

## Bibliografía

- Alemán, Álvaro. «Introducción. Héroes de la curiosidad, de lo desconocido, de lo inédito.» En *Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), VII-XXVI. Quito: El Fakir, 2018.
- Alfaro, Roy. «El novum en la ciencia ficción costarricense.» *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 10, n° 1 (Enero-Junio 2014): 129-140.
- . «Traducción de Una poética sociológica de la ciencia ficción de Darko Suvin.» *TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. Enero-Abril de 2020. [www.doi.org/10.36390/telos221.15](http://www.doi.org/10.36390/telos221.15) (último acceso: 10 de junio de 2022).
- Andrade, Jorge O. «Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX.» *Íconos. Revista de ciencias sociales*, 2007: 35-45.
- Anónimo. «Notas Editoriales.» En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 175-176. Quito: El Fakir, 2018.
- Asimov, Isaac. «Mi punto de vista .» En *Sobre la ciencia ficción*, de Salvador Benesdra (traductor), 9-12. FLeCos, 1981.
- Ayala-Mora, Enrique. «Resumen de Historia del Ecuador.» 2008. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>.
- Baradit, Jorge. «La conquista mágica de América.» En *El tercer mundo después del Sol*, de Rodrigo Bastidas, 21-29. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2021.
- Barragán, Luis Carlos. «Éxodo X.» En *El tercer mundo después del sol*, de Rodrigo Bastidas, 31-39. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A., 2021.
- Barrera-Agarwal, María. «La mujer en la literatura ecuatoriana.» s.f.: 28-35.

- Bastidas, Rodrigo. «Desmantelar patentes para crear universos propios.» En *El tercer mundo después del sol*, de Rodrigo Bastidas Pérez, 11-19. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2021.
- Bastidas, Rodrigo. «La narrativa de ciencia ficción colombiana (1936-2019).» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde la modernidad hasta la posmodernidad.*, editado por Teresa López-Pellisa y Silvia G. Kurlat, 199-223. 2021.
- Bloch, Ernst. 1939-1947.  
<https://ia601905.us.archive.org/18/items/ErnstBlochElPrincipioEsperanzaI/Ernst%20Bloch%20-%20El%20principio%20esperanza%20I.pdf> (último acceso: 2 de mayo de 2022).
- Bohórquez, Emma. «El pensamiento mágico: Un diálogo desde la novela latinoamericana.» *Universidad Tecnológica de Pereira*. 2015.  
<https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/bfbe0f9e-2abc-4477-a8d2-df277ddcb88a/content> (último acceso: julio de 2022).
- Capanna, Pablo. «El nombre.» En *El sentido de la ciencia ficción*, de Pablo Capanna, 5-26. Buenos Aires: Columba, 1966.
- Chávez, Miguel Antonio. «El futuro de Guayaquil como centro del mundo. Alegoría, mito y visión política en Guayaquil, novela fantástica (1901), de Manuel Gallegos Naranjo.» *Pie de Página*, 2020: 77-106.
- Córdoba, Antonio. «Introducción.» En *¿Extranjero en tierra extraña? El género de la ciencia ficción en América Latina*, de Antonio Córdoba, 13-45. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.
- Cumplido, Eduardo Avedaño. «La física poscuántica: sexualidades alternativas en la ciencia ficción y novum de Vagabunda Bogotá de Luis Carlos Barragán.» *Dialnet*. diciembre de 2018. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7178398>.
- Earl G. IngeRsoll, ed. «A conversation with Isaac Asimov.» marzo de 1987.  
<https://www.depauw.edu/sfs/interviews/asimov41interview.htm> (último acceso: 18 de junio de 2022).

- Fernández, Nora. «Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil.» *Biblioteca virtual* CLACSO. 2006.  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>.
- Fuentes, Juan Calderón. «Hijo pródigo de Guayaquil.» *El Telégrafo*, 2018.
- Gallegos, Manuel. «Guayaquil: Novela fantástica.» En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen 1: Otros cuentos*, de Álvaro Alemán (ed.), 70-148. Quito: El Fakir, 2018.
- Kurlat, Silvia. «La ciencia ficción en América Latina. Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural.» *Revista Iberoamericana* LXXXIII (2017): 255-263.
- Landázuri, Andrés. «Imaginación, historia y utopía en la narrativa ecuatoriana de inicios del siglo XX. tres novelas de Manuel Gallegos Naranjo.» *Pie de Página*, 2018: 59-77.
- López-Pellisa, Teresa. «Epílogo: el final de los incios especulativos latinoamericanos (temas, características y autores).» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes hasta la modernidad*, 445-498. Iberoamericana Editorial Vervuert, 2020.
- López-Pellisa, Teresa. «Prólogo: recorridos, líneas de fuga y reflexión crítica del porvenir.» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 9-32. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2021.
- McClain, Steven Kenly. «Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: del nómum a los niveles de validación.» *E-prints Complutense Repositorio Institucional de la UCM*. 2019. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57602/1/T41418.pdf> (último acceso: 3 de junio de 2022).
- Mora, Isidro Manuel Javier Gálvez. «La función utópica de Ernst Bloch .» *Posgrado Unam*. s.f. <http://www.posgrado.unam.mx/filosofia/publica/04galv.pdf> (último acceso: 20 de mayo de 2022).



- Moreno, Fernando Ángel. «La ficción prospectiva: propuesta para una delimitación del género de la ciencia ficción.» 2007. [https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8583/ficcion\\_moreno\\_LITERATURA\\_2008.pdf](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8583/ficcion_moreno_LITERATURA_2008.pdf).
- . *Teoría de la Literatura de Ciencia Ficción: Poética y Retórica de lo Prospectivo*. Primera. PortalEditions, S.L., 2010.
- Moreno, Fernando Ángel, y Ivana Palibrk. «La ciudad prospectiva.» *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural* 3, nº 2 (2011): 119-131.
- Novell, Noemí. «Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas.» *Dialnet*. 2008. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=90989> (último acceso: 10 de junio de 2022).
- Pérez, Galo René. *Literatura del Ecuador (cuatrocientos años): Críticas y selecciones*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2001.
- Pino, Efrén Avilés. *Agua potable de Guayaquil*. s.f. [http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/agua-potable-de-guayaquil/#:~:text=Finalmente%2C%20el%2010%20de%20octubre,a%C3%BA n%20abastece%20a%20la%20ciudad](http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/agua-potable-de-guayaquil/#:~:text=Finalmente%2C%20el%2010%20de%20octubre,a%C3%BA n%20abastece%20a%20la%20ciudad.). (último acceso: julio de 2022).
- Rivero, Giovanna. «Ciencia ficción boliviana (1864-1967).» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 131-156. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2020.
- Rivero, Giovanna. «Other Voices.» En *El tercer mundo después del Sol*, de Rodrigo Bastidas, 129-144. Bogotá: Editorial Plantea Colombiana S. A. , 2021.
- Rivero, Giovanna. «Señales que predecirán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta de un novum ontológico latinoamericano.» *Revista Iberoamericana*, 2017: 501-516.
- Rodrigo-Mendizábal, Iván. «"La Receta" como literatura de progreso: la primera novela de anticipación científica de Ecuador.» *ResearchGate*. septiembre de 2016.

<https://www.researchgate.net/publication/309203564> (último acceso: julio de 2022).

—. «Crítica a la ciencia y a la tecnología en la obra de Juan León Mera.» *Repositorio UASB*. 2015. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5256/1/09-CR-Rodrigo.pdf>.

—. *Historias desde el futuro. Ciencia ficción andina como antropología especulativa*. Primera. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; La Caracola Editores, 2021.

Rodrigo-Mendizábal, Iván. «La ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948).» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 233-267. Madrid: Iberoamericana, Vervuert, 2020.

Rodrigo-Mendizábal, Iván. «Novelas fundadoras de la ciencia ficción en Ecuador.» *El Telégrafo*, 2018.

Rodríguez, Solange. *Sumergir la ciudad: apocalipsis y destrucción de Guayaquil. Estudio de tres novelas de literatura proyectiva: Guayaquil, novela fantástica de Manuel Gallegos Naranjo, Río de sombras de Jorge Velasco Mackenzie y El libro flotante de Caytran Dölphin de...* Quito, marzo de 2014.

Sanchiz, Ramiro. «Ciencia ficción uruguaya (1989-2015).» En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 499-525. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2021.

Ugarte, Zoila. «¡Fiat Lux!» En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 127-131. Quito: El Fakir, 2018.

Ugarte, Zoila. «Nuestro Ideal.» En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 181-184. Quito: El Fakir, 2018.

Verne, Julio. *Viaje al centro de la Tierra*. Barcelona: Editorial Sol 90, 2002.

Vogt, A. E. Van. «Prólogo.» En *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana*, de A. E. Van Vogt Bernard Goorden, traducido por Domingo Santos, 3-5. 1982.